

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO

TRABAJADOR

MINEROS DEL CARBÓN SE PREPARAN PARA FUTURAS BATALLAS



**Estados Unidos:
cómo combatir
el desempleo**

**Nicaragua
se enfrenta
a la agresión**

A Nuestros Lectores

El fondo que ayuda a mantenerte al tanto de Nicaragua

Por Martín Koppel

"Reagan prepara agresión militar" —30 de noviembre de 1981.
 "Reagan reitera amenazas bélicas" —14 de diciembre de 1981.
 "Nicaragua denuncia agresión" —19 de abril de 1982.
 "Nicaragua: la guerra no declarada de Reagan" —17 de mayo de 1982.
 "Nicaragua: EUA redobla agresiones" —12 de julio de 1982.
 "Nicaragua en la mira de Reagan" —27 de septiembre de 1982.
 "La Guerra Secreta de Estados Unidos —Blanco: Nicaragua" —8 de noviembre de 1982.

El titular del 8 de noviembre es de la portada de *Newsweek*, una revista en inglés de circulación masiva. Todos los anteriores son de las portadas de *Perspectiva Mundial*.

Hasta que *Newsweek* por fin decidió resaltar los ataques contra Nicaragua organizados por Estados Unidos desde Honduras, los medios de difusión capitalistas en Estados Unidos, tanto en inglés como en español, habían colocado un manto de silencio sobre esta situación.

En cambio, *Perspectiva Mundial* ha tenido —como lo comprueban los titulares— un artículo tras otro analizando e informando regularmente sobre estas agresiones. Hemos divulgado la verdad que los imperialistas querían ocultar.

Esto lo hacemos porque opinamos que Washington está cometiendo un crimen contra el pueblo nicaragüense y contra el pueblo trabajador estadounidense. Y hay que poner alto a ese crimen.

Hemos podido hacer esta labor gracias a nuestro buró en Managua.

Junto con nuestras publicaciones hermanas en inglés, *The Militant* e *Intercontinental Press*, hemos mantenido la oficina en Nicaragua desde septiembre de 1979. Fue establecida apenas seis semanas después del histórico triunfo del pueblo nicaragüense contra la dictadura somocista respaldada por Estados Unidos.

Desde entonces, hemos proporcionado informaciones más extensas sobre Nicaragua que cualquier otra publicación en Estados Unidos.

Por ejemplo, al relatar la guerra no declarada contra Nicaragua, hemos tenido informes directos desde los lugares mismos donde atacan las bandas terroristas organizadas por Estados Unidos.

También divulgamos los hechos que da a conocer el gobierno revolucionario en Nicaragua. Hechos que la prensa capitalista se ha negado a mencionar.

Con nuestros recursos tan escasos, no resulta nada fácil financiar una oficina como la de Managua. Mantener a nuestros dos corresponsales allá, los viajes y el transporte, los artículos transmitidos por teléfono: la suma de todos estos gastos es muy elevada.

Hay que reconocer que en los últimos tres años las crecientes presiones financieras nos han obligado a considerar en más de una ocasión si era posible o no continuar con la oficina. Cada vez llegamos a la conclusión de que era una prioridad tan grande que no se podía permitir que las dificultades financieras resultaran un obstáculo.

Por esta razón se lanzó en agosto, en una conferencia socialista nacional, una Campaña de Financiación de las Publicaciones Socialistas. La meta: 250 mil dólares.

Hasta la fecha hemos recibido más de 180 mil dólares de los partidarios y lectores de la prensa socialista en Estados Unidos. Todos los suscriptores de *Perspectiva Mundial* y *The Militant* han recibido una carta que indudablemente suscitará aún más donaciones.

Nos encontramos a tres cuartos de la meta, la cual habrá de completarse antes del 31 de diciembre.

Esperamos que tú compartirás nuestro sentir de que el buró en Managua ha prestado valiosos y destacados servicios, y que ayudarás a mantenerlo con una contribución generosa al fondo. Puedes enviarla al: Socialist Publications Fund, 14 Charles Lane, Nueva York, N.Y. 10014. ☐

En este número

Cierre de la edición: 20 de noviembre de 1982

EDITORIAL	3	Victoria de la base en el sindicato minero
ESTADOS UNIDOS	4	El desempleo azota a millones—por Harry Ring
	5	Patriotas irlandeses liberados aunque enviaron armas al ERI—por Will Reissner
	6	El significado de las elecciones—por Harry Ring
	7	Gana joven en fallo contra servicio militar obligatorio—por Martín Koppel
	11	Gira de dirigente sindical salvadoreño—por Nelson González
NICARAGUA	8	Movilización para la defensa—por Jane Harris y Michael Baumann
	10	Gobierno escucha demandas obreras
EL SALVADOR	12	Se resquebraja la unidad del régimen—por Fred Murphy
CANADÁ	14	Huelguistas combaten concesiones—por Jon Olmsted y Elizabeth Ziers
PALESTINA	15	Israel y la libre determinación nacional—por Cindy Jaquith
ECONOMÍA	17	Cómo explotan al pequeño agricultor—por William Gottlieb
DOCUMENTO	19	Perspectivas de la juventud socialista

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsales en Centroamérica: Michael Baumann y Jane Harris, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes sí y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Lee Martindale. Comité de redacción: Michael Baumann, Andrea González, Jane Harris, Roberto Kopec, Martín Koppel, Héctor Marroquín, Lee Martindale, José G. Pérez y Duane Stilwell. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de *Perspectiva Mundial*.
 SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado *Perspectiva Mundial*.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 6, No. 22, December 6, 1982.
 Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933.
 TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.
 Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source.
 SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

Victoria de la base en sindicato minero

UMW se prepara para futuras batallas contra la patronal y el gobierno

La campaña antisindical de los patrones sufrió un duro golpe el 9 de noviembre cuando los mineros del carbón eligieron, por abrumadora mayoría, una nueva dirección para el sindicato minero UMW.

Por mayoría de más de dos a uno los miembros del UMW decidieron deshacerse del presidente del sindicato, Sam Church, y poner en su lugar a Richard Trumka, demostrando así la determinación de los mineros de fortalecer su organización y defenderse de los intensificados asaltos a sus derechos y nivel de vida.

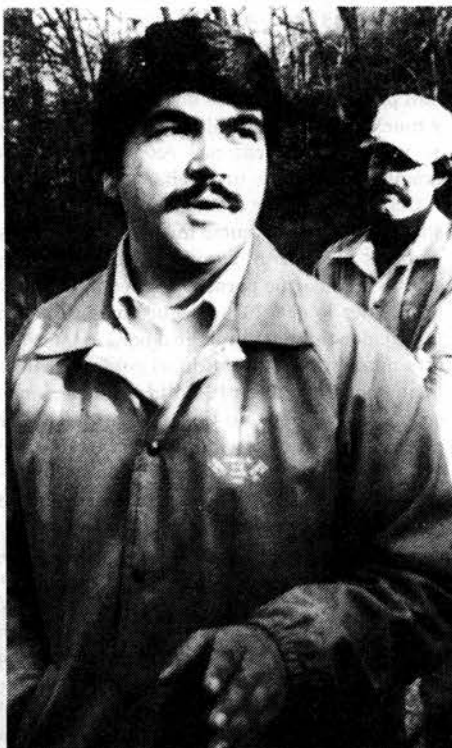
Church se había convertido en símbolo de la política de ceder en las negociaciones ante las exigencias de los patrones, de hecho colaborando con ellos para socavar al sindicato. Trumka, quien a los 33 años es el presidente más joven de cualquier sindicato de importancia nacional, hizo campaña en contra de renunciar a las conquistas del sindicato para beneficio de los patrones.

También llamó por que el sindicato se lanzara a organizar a los miles de mineros que todavía no han sido sindicalizados por el UMW en el país. Hablando ante más de mil mineros en Carmichael, Pennsylvania, la víspera de las elecciones sindicales, Trumka dijo: "Necesitamos una dirección que nos lleve a la cumbre; hemos tomado el último paso atrás. Mañana es nuestro día, el día de las bases sindicales. Mañana es cuando el UMW avanzará y les dirá a las compañías mineras, 'si sale del subsuelo, sale del UMW'. Mañana es el día para que tomen su sindicato y lo pongan de nuevo en sus manos".

La campaña de Trumka reflejó varias de las cosas que constantemente preocupan a los mineros hoy en día: la necesidad de organizar las minas no sindicalizadas, los contratos colectivos negociados en beneficio de los patrones, la inseguridad que existe en las minas debido a que las compañías están socavando los reglamentos de seguridad, el tremendo desempleo, etcétera.

La clase capitalista de este país no está nada contenta con la elección de Trumka. Las compañías mineras y sus colegas en otras industrias favorecían una victoria para Church. La gran prensa capitalista trató de influenciar a los mineros contra Trumka, haciendo un desmedido énfasis en el hecho que había sido abogado y viste de traje y corbata, mientras pintaban a Church como un hombre del pueblo.

Pero les salió el tiro por la culata. La mayoría de los obreros no ve nada de malo en que un trabajador vista de traje o haya estudiado leyes, sólo para los capitalistas es esto inaudito. De manera que recurrieron al anticomunismo. Poco antes del voto, Church en una conferencia de prensa mostró un artículo publicado en el semanario socialista *The Mili-*



Richard Trumka, nuevo presidente del UMW.

tant (publicación en inglés hermana de *Perspectiva Mundial*), donde se hablaba favorablemente de la campaña de Trumka. Church quiso asustar a los mineros con el coco del comunismo, insinuando que si a Trumka lo apoyan los "rojos" será por algo. Pero no logró asustar a nadie, tal vez todo lo contrario.

Los que sí se asustaron después de salir elegido Trumka fueron los patrones. Un editorial del *Washington Post* del 11 de noviembre señala que las expectativas de los mineros han aumentado y dice lo siguiente:

"Los resultados de la elección indican que los miembros del UMW rehusan reconocer el hecho que la industria del carbón no existe en un vacío y que los salarios de los mineros en últimas dependen de la competitividad del artículo que producen. Es un hecho que quieren ignorar, como por ejemplo los trabajadores de la Chrysler que están de huelga en Canadá".

Igual que los huelguistas de la Chrysler, los mineros han luchado primero por sus intereses, desechando los argumentos de las compañías de que las ganancias tienen prioridad sobre su salud y seguridad o su derecho a vivir dignamente.

En este momento, los mineros enfrentan una fuerte campaña agresiva por parte de la patronal: han despedido a decenas de miles de mineros; aceleran el ritmo de trabajo y socavan las medidas de seguridad en las minas; utilizan cada vez más carbón de minas no sin-

dicalizadas; y buscan acabar con las normas legales de protección de la salud y vidas de los mineros. Todas estas cuestiones alcanzarán un punto crítico para cuando sea el momento de negociar un nuevo contrato colectivo entre el UMW y las compañías mineras. El actual contrato vence en septiembre de 1984.

Teniendo todo esto en cuenta, y habiendo pasado por la experiencia de la huelga de 1981 bajo la mala dirección de Church, los mineros decidieron votar por la planilla encabezada por Trumka. Para ellos se trataba de fortalecer al sindicato para enfrentar mejor los combates que se avecinan; de estar en posición de utilizar el enorme poder del sindicato en interés de los mineros mismos.

Un sindicato forjado para la lucha

Desde que comenzó la actual campaña patronal contra el movimiento obrero, los mineros han estado en una posición más fuerte que los demás trabajadores para resistir la ofensiva. Se debe esto a las conquistas logradas en aras de una mayor democracia sindical. Fueron precisamente estas conquistas las que hicieron del UMW el obstáculo más obstinado que haya debido enfrentar la campaña patronal de austeridad.

En 1972, los mineros derrocaron el régimen corrupto de Tony Boyle, tristemente célebre por los contratos amarillos que concertaba con los patrones y por sus tácticas de terror gangsterista contra las bases del sindicato. La planilla Mineros por la Democracia fue elegida a la dirección del sindicato en reemplazo de Boyle y sus compinches. El programa de los Mineros por la Democracia incluía el respeto a los derechos democráticos de los miembros del sindicato, la defensa de la salud y seguridad de los mineros, y la reconstrucción del sindicato.

Por primera vez en su historia, los mineros lograron conquistar el derecho de aprobar o rechazar en voto directo y secreto los contratos propuestos, y el derecho a conocer y discutir plenamente todos los términos de un contrato antes de tomar una decisión (algo que se le niega a la mayoría de los trabajadores sindicalizados en el país).

Los mineros comenzaron a ejercer sus derechos, inclusive el de rehusar trabajar en minas inseguras. Como era de esperarse, los patrones no tardaron en lanzar quejumbrosos gritos denunciando "la anarquía en las minas". El arreglo colaboracionista que tenían con la antigua dirección sindical ya no les funcionaba como antes.

La primera prueba de fuerza sobrevino durante la huelga minera de 1977-1978. Los gobernantes de Estados Unidos vieron en esta huelga la oportunidad perfecta de aplastar al

Sigue en la página 23

El desempleo azota a millones

Los sindicatos deben luchar en defensa del desocupado

Por Harry Ring

El desenfrenado aumento del desempleo —la tasa oficial es del 10.4 por ciento y sigue subiendo— ha cobrado millones de víctimas, causando hambre, enfermedad y muerte. Mientras el pueblo trabajador de Estados Unidos sufre, los politiqueros de los dos partidos capitalistas ofrecen sus condolencias y, en el mejor de los casos, curitas y aspirinas.

Pero la cifra de 10.4 por ciento no nos indica más que un aspecto de la tragedia. Para los obreros industriales, la cifra asciende al 15.9 por ciento. En la industria de la construcción el desempleo llega al 23 por ciento y para los obreros siderúrgicos llega al 24.6 por ciento.

Además éstas son cifras "oficiales". El gobierno no cuenta como desempleados a los 1.6 millones de "trabajadores desalentados", personas que han dejado de buscar empleo porque saben que no lo encontrarán. También excluye a los 6.6 millones de personas que están trabajando medio tiempo, aunque quieren trabajar tiempo completo. De sumarse estas categorías a la de los desocupados, resulta que hay 19.8 millones de desempleados en el país!

No es una exageración hablar de hambre entre los desempleados en este país. Un artículo en la primera página del *New York Times* el 24 de octubre, por ejemplo, decía que grupos comunitarios y agencias voluntarias en Nueva York indicaban que ha habido un marcado incremento en el número de personas que dicen que no tienen dinero para comprar alimentos.

"En barrios pobres, y en barrios relativamente afluentes", señalaba el periódico, "niños y adultos hacen cola en números cada vez mayores para recibir las comidas calientes que sirven en comedores comunales".

El director de una agencia de bienestar social dijo: "Cuando hablamos de gente que tiene hambre, muchos piensan que estamos hablando de gente que no tiene dónde vivir. No se dan cuenta que su vecino de al lado puede no haber comido en tres días. La gente que nos llama está desesperada".

Pero el *New York Times* informa que se está tomando "acción" para aliviar el hambre en la ciudad de Nueva York: "El mes que entra, un programa denominado Cosecha en la Ciudad va a empezar a distribuir a los centros de emergencia alimentos que han sido desechados por supermercados, restaurantes y otros establecimientos, pero que todavía son comestibles".

Sólo hay que imaginarse qué es lo que un supermercado preferiría desechar en lugar de vender y se dará una cuenta de lo que pueden esperar los que reciban esa ayuda.

El efecto devastador de los despidos en masa se ha hecho sentir con especial intensidad en

el área de la atención médica.

Como resultado directo del desempleo, más de 16 millones de personas en Estados Unidos han perdido sus seguros de asistencia médica y muchos están poniendo en peligro sus vidas al posponer por razones económicas tratamientos médicos de urgencia.

Ocho millones de trabajadores han perdido sus seguros de asistencia médica junto con sus empleos (el resto ni siquiera contaba con un seguro médico que perder). Teniendo en cuenta que por lo general el seguro médico de un trabajador también protege a por lo menos un otro miembro de su familia, el gobierno calcula que hoy día más de 16 millones de personas en Estados Unidos no tienen cómo conseguir atención médica cuando la necesitan.

La mayoría de los seguros médicos son suspendidos por las compañías un mes después de



Una planta en Oklahoma anunció que tenía 58 puestos; dos mil se presentaron.

perder el trabajador su empleo. Algunos seguros pueden ser prorrogados por el beneficiario pero por lo general cuestan más de 100 dólares mensuales.

Dicen los periódicos que los dirigentes de los dos partidos de los ricos con puestos en el Congreso ven en los resultados de las elecciones una señal de que deben hacer algo sobre el desempleo. Y afirman muchos de ellos que están tratando de hacer algo, pero no inmediatamente.

"Tenemos que tomar acción firme y decisiva", declaró Jim Wright, líder de la mayoría demócrata en la Cámara de Representantes. Sin embargo, añadió, nada se puede esperar de un Congreso cuyo mandato finaliza este año.

Así que no habrá más remedio que aguantar y sufrir un poco más por la crisis económica

ca hasta que los congresistas electos y reelectos el 2 de noviembre pasado inicien sus labores después de las vacaciones de Navidad y Año Nuevo.

Los republicanos tuvieron la desfachatez de decir que en caso de que los demócratas presenten un programa de empleos, entonces ellos propondrán un programa alternativo que, de ser aprobado, podría crear hasta 200 mil empleos a nivel nacional. Eso sería menos del 2 por ciento del número de empleos que se necesitan inmediatamente.

Y en una medida verdaderamente audaz e innovadora, piensan permitirles a los trabajadores cobrar varios meses de su seguro de desempleo de un golpe para que puedan mudarse a otro lugar a buscar empleo, o para que puedan establecer un pequeño negocio.

¿Y los altos funcionarios sindicales? ¿Qué es lo que están haciendo ellos para solucionar el problema del desempleo?

Además de botar cantidades de dinero para ayudar a elegir a los supuestos "amigos del movimiento obrero" en los partidos Demócrata o Republicano, —que después no hacen absolutamente nada para ayudar al movimiento obrero— las propuestas más concretas que hemos escuchado incluyen una por la Región 9A del sindicato automotriz UAW de abrir oficinas para ayudar a los desempleados a encontrar trabajo.

Explicando que hacían esto porque el gobierno no ha hecho nada, un funcionario del sindicato dijo que se les pediría a los obreros automotrices que todavía están trabajando que cooperen para ayudar con alimentos y combustible de calefacción a los miembros del sindicato en emergencias.

Cómo intentan costear esas oficinas es un misterio. En el estado de Connecticut, por ejemplo, más del 34 por ciento de los miembros del sindicato han sido despedidos.

Mientras es loable que un sindicato quiera ayudar a sus miembros con alimentos y combustible de emergencia, el medio millón de dólares que esperan poder recaudar para este objetivo obviamente no representa más que un grano de arena en un inmenso desierto.

Evidentemente el descalabro que enfrentamos necesita algo más que una curita. Lo que se requiere es un programa gubernamental para ayudar a los desempleados. Lo que deberían hacer los sindicatos es movilizar a sus filiales, incluyendo a todos los desempleados, para luchar por esos programas, en vez de despilfarrar esfuerzo y dinero en medidas inútiles.

Se debe exigir y luchar por que se otorgue ayuda de emergencia a los desempleados.

En lugar de recortar el programa de cupones de alimentos, el gobierno debe extenderlo para que nadie se quede sin tres comidas al día.

Deben decretarse leyes que prohíban a los bancos apoderarse de casas y granjas por falta de pago de las hipotecas. Nadie debería ser desahuciado por no poder pagar el alquiler de su apartamento.

Y ahora es cuando el gobierno debe asumir la responsabilidad que ha evadido por tanto tiempo, e iniciar un amplio programa de salud pública para todos.

Los beneficios de compensación por desempleo deben alcanzar para todo el tiempo que sea necesario mientras no exista un empleo para esa persona. Los beneficios deben ser comparables a salarios de nivel sindical, para poder vivir con dignidad. Los que ingresen a la fuerza laboral por primera vez deben tener los mismos derechos. Desde el momento que uno empieza a buscar empleo debe empezar a recibir beneficios.

Y, claro está, debe iniciarse un programa de obras públicas de emergencia para procurar empleos para todos aquellos que los necesitan.

Además ahora es cuando debiera reducirse la semana laboral sin reducir el ingreso semanal actual. Después de las cruentas luchas que libraron trabajadores en este país para reducir la semana laboral a 40 horas, muchos obreros norteamericanos todavía se encuentran trabajando 50, 60, ó más horas a la semana.

Leyes que reduzcan la semana laboral sin pérdida de salario repartirían el trabajo y resultarían en más empleos y un mejor nivel de vida para el pueblo trabajador norteamericano.

¿Que suena poco realista? ¿Que costaría demasiado dinero?

Obviamente, sobre todo si uno parte desde el punto de vista de los dos partidos de los ricos de que las ganancias de los capitalistas son sagradas y más importantes que las demandas sociales.

Sin embargo no sólo es posible, sino necesario. Tendríamos que deshacernos del presupuesto de guerra del gobierno de Estados Unidos, que amenaza la existencia misma de la humanidad, para poder usar los millones de millones de dólares para el bien de la humanidad. También sería necesario gravar en serio, por primera vez, las superganancias que las grandes empresas extraen del trabajo del pueblo norteamericano.

Evidentemente ni los republicanos ni los demócratas aceptarían un programa como este. Pero eso indica que necesitamos un nuevo partido, un partido obrero basado en los sindicatos que esté aliado con los pequeños agricultores, con los negros y los latinos, y con el movimiento por los derechos de la mujer.

Un partido así, basado en las organizaciones de la clase obrera, y que sea guiado por el afán de satisfacer las necesidades sociales y no por la sed de ganancias, podría llevar a cabo un programa como el que aquí se plantea. Y la lucha por un programa así plantearía necesariamente la pregunta de quién va a gobernar este país: los intereses capitalistas que causaron esta crisis o el pueblo trabajador que hace funcionar al país y produce todas las riquezas. □

ESTADOS UNIDOS

Patriotas irlandeses liberados aunque enviaron armas al ERI

Por Will Reissner

Tras seis semanas de juicio, un jurado declaró inocentes a cinco norteamericanos naturales de Irlanda acusados de traficar con armamentos. Los cinco reconocieron durante todo el proceso que han estado enviando armas al Ejército Republicano Irlandés (ERI) en Irlanda por varios años. Cuando el jurado anunció su decisión el 5 de noviembre en la Corte Federal de Brooklyn en Nueva York, el público asistente irrumpió en gritos de "¡Arriba con el ERI!"

Los acusados —Thomas Falvey, 54; George Harrison, 67; Martin Flannery, 80; Patrick Mullin, 45; y Daniel Gormley, 33— fueron arrestados en 1981 por agentes del Escuadrón de Terrorismo Internacional del Buró Federal de Investigaciones (FBI) después de que Harrison adquiriera varias armas de un agente encubierto del FBI, John Winslow.

Los cinco fueron acusados de conspirar entre diciembre de 1980 y junio de 1981 para transportar armas con destino al ERI en Irlanda. Harrison, Falvey y Mullin también fueron acusados de posesión ilegal de armas no registradas.

Al iniciarse el juicio, el abogado de George Harrison le dijo al jurado que Harrison no sólo reconoce haber enviado armas al ERI, sino que "lo afirma con orgullo". El abogado añadió que Harrison les ha estado enviando armas a los rebeldes en Irlanda "por más de un cuarto de siglo".

Martin Flannery declaró ante el jurado que fue miembro del ERI durante la Rebelión de Pascua de 1916 contra los británicos quienes lo capturaron en varias ocasiones. Duró 28 días en huelga de hambre mientras estaba en prisión entre 1922 y 1924. Desde 1927, Flannery vive en Estados Unidos.

Flannery reconoció haberle entregado a Harrison dinero para comprar armas.

Los abogados de la defensa argumentaron que el gobierno de Estados Unidos tuvo conocimiento durante décadas que Harrison le estaba enviando armas al ERI, pero sólo decidió arrestarlo con los otros acusados en 1981 debido a la presión ejercida por el gobierno británico.

Un punto importantísimo del alegato de la defensa fue que el traficante de armas George DeMeo, a quien Harrison y Falvey compraron armas durante dos décadas, había estado involucrado en varios envíos de armas a otros países bajo el patrocinio de la CIA, y que por lo tanto el gobierno tuvo durante mucho tiempo conocimiento de las actividades de los acusados.

La defensa también sostuvo que los acusados tenían razones de sobra para suponer que los negocios de DeMeo contaban con la aprobación del gobierno ya que él siguió vendien-

doles armas con una licencia federal a pesar de haber sido arrestado cinco veces durante el tiempo que trató con Harrison.

El gobierno y DeMeo negaron que hubiera cualquier relación entre éste y la CIA. Sin embargo, la defensa señaló que según memorandos del FBI de 1967 y 1969, esta organización policíaca investigaba entonces la posible relación de DeMeo con la CIA, a pesar de los desmentidos de la CIA.

Por su parte el FBI admitió durante el juicio que se mantenía regularmente en contacto con agencias policíacas en el extranjero, tales como la policía de Irlanda del Norte (el Royal Ulster Constabulary) y Scotland Yard. Pero la corte no permitió al jurado o al público ver los documentos relacionados con el gobierno británico y su participación en el caso.

Varias veces durante el juicio, la defensa puso énfasis en la motivación política de los acusados y en los objetivos de la causa irlandesa. Bernadette Devlin McAliskey, una figura importante en la lucha por la unificación e independencia de Irlanda, prestó testimonio y explicó al jurado que en 1918, el 85 por ciento de la población de Irlanda votó a favor de una Irlanda independiente de Gran Bretaña. Indicó cómo la población nacionalista del norte de Irlanda ha sufrido por la discriminación desde que los británicos dividieron a Irlanda en la década de los veinte. McAliskey también describió las actividades de George Harrison en defensa de las luchas populares en Palestina, el sur de África y El Salvador.

Otro testigo, David Ndaba, del Congreso Nacional Africano de Sudáfrica, explicó que Harrison ayudó a organizar manifestaciones de protesta contra la represión en Sudáfrica.

El gobierno y la prensa capitalista británicos respondieron enardecidos al resultado del juicio. En general responsabilizaron del veredicto a la simpatía que existe entre la comunidad irlandesa en Estados Unidos por la lucha republicana en Irlanda, y a sus "sentimientos antibritánicos que por motivos históricos están profundamente arraigados" en esa comunidad, como escribió, por ejemplo, el *Yorkshire Post*.

Pero la verdad es que en el jurado habían pocas personas de origen irlandés. Más bien era una muestra representativa de la población de la ciudad de Nueva York que, como muchos alrededor del mundo, fueron convencidos de la justeza de la lucha irlandesa contra el imperialismo británico. □

**Únete a la
Alianza de la
Juventud Socialista**

El significado de las elecciones

Sin una alternativa del pueblo trabajador, la mayoría ni votó

Por Harry Ring

Como era de esperarse, la mayor parte de la minoría de los votantes que ejerció el sufragio en las elecciones del 2 de noviembre arrojó su voto en contra de la negativa por parte de la administración Reagan de hacer el más mínimo esfuerzo por aliviar la situación de los 11 millones de trabajadores oficialmente sin empleo en este país. Otro factor importante fue el miedo que tiene la gente jubilada de que hayan más reducciones en sus beneficios de Seguro Social.

Los que salieron beneficiados por esta protesta fueron los demócratas, quienes buscaban ser electos criticando demagógicamente la administración republicana sin ofrecer ellos mismos ninguna alternativa que valga la pena mencionar.

La desesperada situación creada por el desempleo se convirtió en un fantasma que acosó todas las campañas de los politiqueros capitalistas. En un sondeo nacional de opinión pública, el 40 por ciento de los entrevistados respondieron que han sido afectados directamente por la aguda crisis económica.

Mientras son los obreros industriales los que más sufren por los despidos, amplios sectores de la población también se han visto afectados. Otra encuesta pública mostró que en el noreste del país un número significativo de oficinistas y profesionistas estaban alejándose del Partido Republicano. La mayoría opinó que para ellos la cuestión del desempleo era un factor decisivo.

En estas elecciones el voto se inclinó a favor de los demócratas. Una excepción fue el estado de California donde los candidatos republicanos a gobernador y al Senado de Estados Unidos vencieron con un margen minúsculo a Thomas Bradley, candidato demócrata a gobernador, y a Edmund Brown, candidato demócrata al Senado.

Congelamiento bilateral

Pero en el mismo estado, un referéndum sobre el congelamiento nuclear bilateral apoyado por los demócratas y atacado por los republicanos ganó una mayoría.

La cuestión de un congelamiento nuclear bilateral surgió de diversas formas en referendums en nueve estados y el Distrito de Columbia. Excepto por uno de los estados, el referéndum —que propone que Washington entre en negociaciones con la Unión Soviética para lograr un congelamiento mutuo de arsenales nucleares— fue aprobado por una clara mayoría.

Candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores estuvieron a favor de no votar en estos referendums. Explicaron que las formulaciones de estas propuestas y las cam-

ñas para apoyarlas estaban completamente atadas a la demagogia pacifista procapitalista del Partido Demócrata. Mientras hablan de un congelamiento de armamentos nucleares, los demócratas en el Congreso siguen votando, muy ufanos, por más y más fondos para aumentar el arsenal militar del Pentágono. [Para un análisis más detallado de la campaña en torno al congelamiento nuclear bilateral, ver "La manipulación del odio a la guerra" en *Perspectiva Mundial*, 22 de noviembre de 1982, página 14.]

Sin embargo, el voto a favor del congelamiento nuclear indica que existe una inquietud amplia acerca de la guerra y la amenaza de un holocausto nuclear entre el pueblo trabajador.

Esto también se vio reflejado en varias ciudades donde se votó sobre si Estados Unidos debería retirar su ayuda militar al gobierno salvadoreño. En el condado Multnomah de Oregon, que incluye a Portland, la principal ciudad del estado, más del 75 por ciento votó a favor de cortar toda la ayuda militar al gobierno salvadoreño. Varios sindicatos habían brindado su apoyo a esta propuesta, así como el PST y organizaciones negras, de mujeres, y de solidaridad con Centroamérica.

Referendums similares fueron aprobados en la ciudad de Burlington, Vermont, con el 75 por ciento a favor, y en Santa Cruz, California, con el 67 por ciento.

Repudio al desempleo

Este voto a favor de los demócratas en elecciones intermedias entre dos elecciones presidenciales no representa un fenómeno nuevo, especialmente cuando la tasa oficial de desempleo había llegado al 10.1 por ciento antes de las elecciones. Tradicionalmente el pueblo trabajador norteamericano, atrapado en el sistema de dos partidos capitalistas, vota por el partido que no se encuentra en el poder en un intento de registrar su descontento con el gobierno de turno.

En las elecciones interinas de 1946, el Partido Demócrata con Truman de presidente perdió 56 escaños en el Congreso debido a las crecientes tasas de inflación y desempleo. En 1958, con una tasa de desempleo que llegaba al 7.1 por ciento, los republicanos con Eisenhower en la presidencia perdieron 47 escaños.

Los demócratas, bajo la presidencia de Johnson, también perdieron escaños en 1966 cuando la intervención de Estados Unidos en Vietnam comenzó a surgir como una de las cuestiones claves para el pueblo trabajador estadounidense. Y es ampliamente conocido el hecho que Reagan llegó a la Casa Blanca como resultado de la ira ocasionada por las medidas económicas de la administración del presidente Carter.

Estas predecibles oscilaciones del péndulo electoral que nunca resuelven ni un ápice de los problemas que nos aquejan, demuestran cómo el sistema de los dos partidos —ambos defensores de los ricos— no es más que una trampa para el pueblo trabajador norteamericano.

Walter Dean Burnham, un profesor de ciencias políticas, ofreció unas observaciones sensatas, aunque un tanto obvias, al diario *New York Times*.

El desempleo, dijo un día antes de las elecciones, podría resultar en un voto más numeroso de protesta contra los republicanos. Pero, añadió, "Por otro lado, la falta de alternativas ofrecidas por el bando opuesto al orden existente puede disuadir a la gente de votar".

"Fundamentalmente", señaló, "la baja en el número de personas que votan se debe a la estructura de las alternativas en las elecciones, que dejan a muchos votantes confundidos, insatisfechos y desinteresados".

La necesidad de una alternativa

De hecho, cálculos preliminares indican que la participación fue del 40 por ciento, levemente superior al 38 por ciento registrado en 1974 y 1978. Hace 20 años la participación era del 48 por ciento, pese a que en aquella época en los estados sureños una persona negra no podía darse el lujo de votar, y hoy sí puede.

Eso resume la situación bastante bien, y no va a cambiar hasta que el pueblo trabajador pueda discernir una verdadera alternativa. Pero el pueblo mismo tiene que suministrar esa alternativa. Eso significa rechazar el camino trazado por los actuales funcionarios sindicales, que se niegan a salir del pantano de la política capitalista. La necesidad de una alternativa concreta será resuelta cuando en este país sea construido un partido obrero basado en los sindicatos, aliado con los pequeños agricultores, las comunidades negra y latina, y con el movimiento por los derechos de la mujer.

No obstante, es importante reconocer que los resultados de la votación reflejan sólo parcialmente y en forma sumamente distorsionada lo que está ocurriendo en el seno de la clase trabajadora.

Hoy en día más y más trabajadores están buscando una salida a la actual situación de crisis, y están empezando a salirse del marco capitalista donde las únicas "alternativas" son dos partidos iguales. Varios eventos recientes confirman que el pueblo trabajador ve la necesidad de luchar seriamente en defensa de su nivel de vida y de las condiciones de trabajo que son resultado de cruentas luchas.

Un ejemplo de esto ocurrió el 30 de julio pasado, cuando los presidentes de las secciones locales del sindicato de trabajadores siderúrgicos USWA votaron unánimemente en con-

tra de renegociar prematuramente el contrato colectivo vigente de los trabajadores en la industria básica del acero. Los patrones querían extraer importantes concesiones del sindicato.

También los trabajadores automotrices se dieron cuenta que colaborar con el patrón no saca a los obreros de la crisis. Este sentimiento tomó una expresión dramática cuando los miembros del sindicato automotriz UAW rechazaron por más de dos a uno un proyecto de convenio negociado entre la Chrysler y la dirección burocrática del UAW. Esta propuesta continuaba en el mismo sendero de otorgarle concesiones a la patronal (supuestamente para "salvar" puestos de trabajo), que fue trazado precisamente en la Chrysler hace tres años. Los obreros de la Chrysler, que habían visto sus números reducidos de más de 70 mil a casi 40 mil pese a las concesiones "salvaempleos", se negaron a continuar con la línea de colaborar con la compañía a expensas de sus salarios, condiciones laborales y puestos de trabajo. Es la primera vez en la historia del sindicato automotriz UAW que los obreros de base rechazan un convenio propuesto por su dirección sindical.

La mayor determinación de luchar quizás fue más visible en la manifestación en San Francisco el 24 de octubre organizada por el movimiento obrero. En una combativa protesta a la actual situación de crisis marcharon 70 mil trabajadores en la más numerosa manifestación obrera en esta ciudad desde fines de los años cuarenta.

Estos ejemplos dicen más acerca de lo que está ocurriendo en el seno de la clase obrera que las elecciones del 2 de noviembre.

Respuesta a los candidatos socialistas

Uno de los aspectos más positivos de las elecciones fue la respuesta que recibieron las campañas de los candidatos socialistas.

El Partido Socialista de los Trabajadores postuló a candidatos para 19 escaños en el Congreso, 12 puestos a nivel estatal, y cuatro locales.

El número de votos que reciben los candidatos socialistas generalmente es difícil de obtener y a menudo ni los cuentan o sólo los cuentan semanas después de la votación, pero sin duda será modesto. En muchos casos, los candidatos obreros independientes ni aparecieron en la boleta electoral, pese a haber cumplido los requisitos legales. Esta fue la situación, por ejemplo, de Mel Mason, concejal socialista en la ciudad de Seaside, California, que se postuló para gobernador de ese estado.

Sin embargo, en todas sus campañas los socialistas encontraron un creciente interés en sus ideas. Mucha gente visitó las oficinas de las campañas del PST para obtener más información, y a menudo asistieron a reuniones de la campaña y a clases sobre el programa político de los candidatos socialistas.

Un buen número de gente se ha integrado a las filas del PST o de la Alianza de la Juventud Socialista como resultado de estas campañas.

Ese, pensamos, es el voto más importante de todos. □

ESTADOS UNIDOS

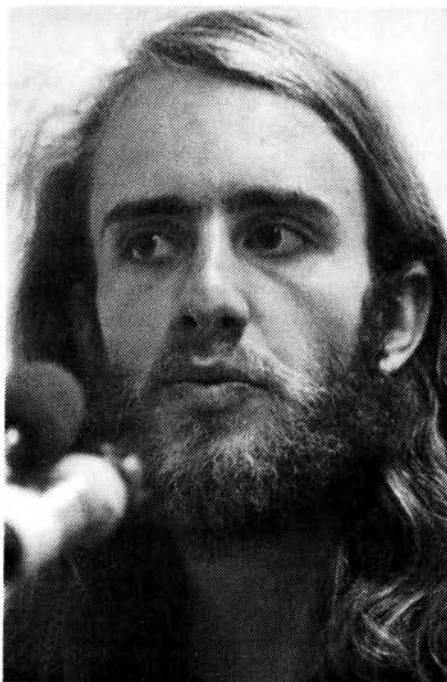
Gana joven en fallo contra servicio militar obligatorio

Por Martín Koppel

La campaña belicista de la administración Reagan sufrió un revés el 15 de noviembre cuando un juez federal en Los Ángeles rechazó los cargos entablados contra David Wayte, uno de los cientos de miles de jóvenes norteamericanos que han rehusado inscribirse para el servicio militar obligatorio.

Wayte, a quien el gobierno amenazaba con cinco años de cárcel y una multa de diez mil dólares, no podrá ser juzgado otra vez bajo los mismos cargos.

Los abogados de Wayte afirmaron en el juicio que el gobierno había intentado procesar



Della Rossa/Perspectiva Mundial

El juez Hatter falló que el gobierno había violado la constitución al encausar a David Wayte. Esta decisión repercutirá en los otros casos en que el gobierno ha encausado a jóvenes por negarse a registrarse para el servicio militar obligatorio.

al joven de manera selectiva porque éste se había pronunciado pública y abiertamente en contra del servicio militar y la política guerrillista de Washington. El juez Terry Hatter falló que tenían razón, ya que el gobierno no probó lo contrario.

El juez además declaró inválida la ley sobre la conscripción instituida por la administración Carter en 1980. Fue puesta en vigor antes del plazo requerido de treinta días después de ser publicada oficialmente. Sin embargo, la ley sigue vigente mientras el gobierno realice una apelación.

Hasta el fallo en el caso Wayte, el gobierno había encausado a 14 jóvenes que se resisten públicamente a la conscripción y sentenciado a cuatro. El objetivo de la administración es castigar especialmente —para que sirva de escarmiento— a aquellos jóvenes que a su parecer son los más vulnerables por su resistencia pública. Al mismo tiempo el gobierno busca eliminar toda oposición política abierta que pueda inspirar a otros.

Hay 220 jóvenes que públicamente declaran que no cumplirán con la inscripción y otros 534 mil que no se han inscrito. Pero la campaña de la administración va dirigida principalmente hacia los millones de jóvenes en las ciudades y el campo que no quieren ser carne de cañón para los gobernantes millonarios de Estados Unidos.

Para debilitar esta resistencia, el gobierno y los medios noticiosos capitalistas han coordinado sus esfuerzos para esconder la realidad de los muchachos que se niegan a inscribirse. Durante los juicios su estrategia ha consistido en amordazarlos e impedir que expresen su oposición política al belicismo de Washington. Los medios masivos de difusión han impuesto un bloqueo noticioso para impedir que el pueblo trabajador norteamericano escuche estas opiniones antiguerra.

Bill Smith, abogado de Wayte, explicó en un mitin contra la conscripción el 11 de octubre: "Jamás el gobierno ha gastado tantos recursos y tiempo para poner en la cárcel a gente como David Wayte. No quieren que un grupo de jóvenes que se resisten a la conscripción —que son líderes— puedan hablar en público, porque saben que va a crecer el movimiento contra el servicio militar obligatorio".

Esta campaña se origina en un hecho fundamental: para proteger sus ganancias y aplastar las luchas revolucionarias de las masas trabajadoras por todo el mundo, los imperialistas deben librar guerras estilo Vietnam. Y para esto tienen que reinstaurar el servicio militar obligatorio.

Wayte explicó que la conscripción "tiene como único objetivo enviar tropas a sitios lejanos como El Salvador o Líbano... a luchar por una política intervencionista y egoísta de este gobierno en nombre de la codicia de unos pocos".

Millones de jóvenes y trabajadores norteamericanos opinan como David Wayte. Su victoria indudablemente profundizará este fuerte sentimiento antiguerra, encarnado en las palabras que cada vez más se escuchan en Estados Unidos: "¡Guerra no! ¡Empleos sí!" □

**Todo lector
un suscriptor de
Perspectiva Mundial**

Movilización para la defensa

El FSLN se enfrenta a las agresiones económicas y militares

Por Jane Harris
y Michael Baumann

MANAGUA, Nicaragua—Prepararse para la guerra toma mucho más que engrasar el fusil.

En Nicaragua revolucionaria, bajo los redoblados ataques militares y económicos patrocinados por Estados Unidos, el prepararse para la guerra quiere decir también elevar la conciencia de la población entera para que tenga pleno conocimiento de qué es lo que está defendiendo.

Un masivo mitin de más de 10 mil personas tuvo lugar en Matagalpa el 7 de noviembre para finalizar una semana de educación intensiva en preparación para la defensa de la revolución.

En movilizaciones, reuniones a nivel de fábrica, en las milicias y en los Comités de Defensa Sandinista (CDS) se dio especial importancia a explicar las metas y los logros de la revolución, la inevitabilidad de mayores conflictos con los belicistas de Washington, e insistir sobre la conciencia política necesaria para estar listos a enfrentar esos conflictos.

Las actividades de la semana se realizaron en conmemoración por el aniversario de la muerte de Carlos Fonseca, fundador del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), quien murió en combate contra las tropas de la Guardia Nacional de Somoza el 8 de noviembre de 1976.

La participación voluntaria de las masas —cientos de miles tomaron parte en las diversas actividades durante la semana— demostró su apoyo combativo a la revolución.

El diario reaccionario *La Prensa*, vocero de la clase capitalista de Nicaragua, ni mencionó las asambleas y las marchas que se dieron por todos lados, demostrando que entiende perfectamente su significado.

El comandante Henry Ruiz, ministro de planificación, habló por la dirección nacional del FSLN en el masivo mitin en Matagalpa, la cuna de Carlos Fonseca. Describió de una ma-

nera muy franca lo que enfrenta Nicaragua.

“La contrarrevolución avanza en la medida que la revolución se profundiza”, dijo. “La toma de conciencia de las masas populares por un destino mejor, por un futuro seguro, produce escalofrío en las vértebras de las oligarquías locales y regionales. Las viejas clases explotadoras de nuestro país, desplazadas del poder, se reagrupan en el exterior y con recursos de la CIA y otras ayudas organizan fuerzas para atacarnos”.

Refiriéndose a la situación económica Ruiz dijo que Nicaragua enfrenta dos años “sumamente difíciles”. Dijo también que los empleos de muchos trabajadores se veían amenazados porque “no nos alcanzan las divisas para importar los insumos y mercancías que necesitamos: se nos paga menos y se nos cobra más”. Señaló que “los grandes productores de algodón cada día se quejan más y siembran menos”.

Ruiz explicó el problema de la deuda externa que enfrenta Nicaragua: “para el próximo año, el servicio de la deuda a corto y mediano plazo será equivalente a más del 90 por ciento de nuestras exportaciones visibles”.

Respondiendo a las acusaciones de los reaccionarios de que el FSLN ha traicionado los principios de la revolución, Ruiz dijo que a lo que se oponían los reaccionarios era al radical cambio social que está ocurriendo en Nicaragua.

“Nos odian . . . porque luchamos por crear un sistema económico, social y político donde se elimine la explotación del hombre por el hombre y los pueblos vivan definitivamente en paz”.

Las agresiones yanquis

La edición del 8 de noviembre del semanario *Newsweek* publicó un artículo detallando la guerra secreta que el gobierno de Estados Unidos está librando contra Nicaragua. El artículo, de nueve páginas, destapó por primera vez para amplias capas del pueblo norteamericano las maniobras secretas e ilegales que Washington instiga en Centroamérica, especialmente a través del embajador yanqui en Honduras.

El diario sandinista *Barricada* del 3 de noviembre publicó una traducción del artículo, el cual ha causado furor y fuertes reacciones internacionales de condena a las acciones de Washington.

Y el mismo 3 de noviembre en Managua, el comandante Lenín Cerna, jefe de la Seguridad del Estado, dio una conferencia de prensa que documentó con hechos, cifras y fotografías lo que el artículo de *Newsweek* apenas comenzaba a esbozar.

Entre agosto y octubre de este año, dijo Cerna a los reporteros, las actividades de uni-

des contrarrevolucionarias basadas en Honduras incluían:

- 58 violaciones del espacio aéreo nicaragüense;
- 37 ataques contra puestos fronterizos;
- Cinco emboscadas contra el Ejército Popular Sandinista;
- Tres ataques contra pueblos a lo largo de la frontera; y
- 33 incursiones o infiltraciones en territorio nicaragüense.

Estos ataques —descritos por la administración Reagan como simples incursiones de hostigamiento— han cobrado las vidas de numerosos soldados sandinistas y campesinos nicaragüenses.

El propósito de las maniobras militares conjuntas entre Estados Unidos y Honduras el pasado mes de julio, explicó Cerna, fue el llevar a cabo preparaciones para intensificar la cada vez más descarada guerra secreta contra Nicaragua. El objetivo principal de las maniobras fue disfrazar el aprovisionamiento aéreo del ejército hondureño con más de 4 mil toneladas de equipo bélico. Una parte de este equipo pasó directamente a manos de los contrarrevolucionarios.

Nuevas maniobras conjuntas que debían ocurrir en diciembre, han sido aplazadas hasta enero de 1983, debido a la visita de Reagan a Costa Rica. El objetivo de las nuevas maniobras es ensayar el establecimiento de una cabeza de playa en la costa caribeña de Honduras, esencialmente idéntica a la región de la Costa Atlántica de Nicaragua. Además estas maniobras fortalecerán los campamentos de contrarrevolucionarios que se encuentran en Honduras al otro lado de la frontera de los departamentos nicaragüenses de Nueva Segovia y Madriz.

Uno de los propósitos de los ataques durante los últimos tres meses, dijo el comandante Cerna, es crear una distracción para poder infiltrar de 600 a 800 contrarrevolucionarios en territorio nicaragüense.

También se señaló, como ejemplo de la injerencia de Estados Unidos, que el rifle estándar usado por el ejército hondureño ahora es el M-16 norteamericano. El viejo equipo está siendo entregado a los contrarrevolucionarios.

Otra prueba de la colaboración entre los ex guardias somocistas y el ejército hondureño salió a la luz en una lista que fue descubierta por la Seguridad del Estado de Nicaragua, que muestra cuál unidad del ejército hondureño trabaja con cuál campamento contrarrevolucionario.

Describiendo cómo fue destruido un campamento de contrarrevolucionarios en territorio nicaragüense, Cerna usó diapositivas del lugar para señalar dos cosas que han importado

Oferta especial para los lectores nicaragüenses

Suscríbete a 'Perspectiva Mundial' directamente desde Nicaragua enviando C\$50 por seis meses o C\$100 por un año con tu nombre y dirección a 'Perspectiva Mundial', Apartado 2222, Managua, Nicaragua Libre.

Esta oferta es válida sólo en Nicaragua.

los asesores norteamericanos de sus experiencias en Vietnam. Una es el uso extensivo del bambú para la construcción de sus campamentos, algo prácticamente desconocido en Centroamérica. Otra es el uso de pequeñas celdas conocidas como "jaulas de tigres", que fueron usadas por las fuerzas sudvietnamitas para encerrar a prisioneros e interrogarlos antes de matarlos.

Al lado de una de estas jaulas en el campamento Wina en el departamento de Jinotega se podían ver los restos de campesinos que habían sido capturados por los contrarrevolucionarios para construir los campamentos y que luego habían sido asesinados.

En el destruido campamento Wina se encontraron planes para dinamitar el ingenio de San Antonio, el más grande de Nicaragua; para destruir varias subestaciones eléctricas; para atacar pueblos indefensos; y para hostigar a unidades de la milicia y del EPS.

También se encontraron 28 cajas de dinamita así como otros tipos de armamento, ropa, hamacas, y raciones de comida deshidratada —todo esto con el sello "Made in USA".

Los ataques desde Honduras han sido tan constantes que el escritor colombiano Gabriel García Márquez, recientemente galardonado con el Premio Nobel de literatura, rechazó una invitación del presidente hondureño Roberto Suazo Córdoba diciendo que nunca viajaría a ese país mientras continúe siendo usado como base de operaciones para atacar a Nicaragua.

La cruel guerra económica

Además de los ataques militares de los cuales Nicaragua se ve forzada a defenderse, existe también una cruel guerra económica contra la revolución sandinista patrocinada por la administración Reagan. Pero el gobierno nicaragüense también se enfrenta a cada una de las batallas en el frente económico para defender con decisión los intereses del pueblo de Nicaragua.

Uno de los últimos ejemplos de esta agresión económica se dio cuando el monopolio bananero norteamericano, la Standard Fruit, cerró sus operaciones en Nicaragua el 26 de octubre, en violación de un acuerdo firmado en 1980 de distribuir la fruta durante cinco años. Esto inmediatamente puso en peligro los empleos de 4 mil trabajadores bananeros y 24 millones de dólares en divisas por exportación que tanto necesita Nicaragua.

Pero dos semanas más tarde el gobierno de Nicaragua logró encontrar 17 distribuidores norteamericanos dispuestos a establecer un nuevo mercado para esa fruta en la costa occidental de Estados Unidos, y a un precio más alto del que Nicaragua recibía de la Standard.

El comandante Jaime Wheelock, ministro de Reforma Agraria, advirtió que este nuevo mercado podría desatar una guerra de precios, ya que la Standard va a hacer todo lo posible por mantener su monopolio.

Sin embargo, dijo, si se logran salvar los empleos de los trabajadores nicaragüenses eso sería de por sí una victoria.

Esta guerra económica que libra Estados

Unidos a través de su poder financiero, bloqueando préstamos y ayuda para Nicaragua, ha causado una escasez de divisas convertibles en Nicaragua. La CIA además trató de desestabilizar la economía circulando un gran número de billetes falsos de a cien dólares. Pero el gobierno revolucionario ha adoptado diferentes medidas para enfrentar este problema.

Para poder comerciar sin dólares, fue aprobada una ley que facilita un intercambio directo de mercancías con otros países de Centroamérica, muchos de los cuales también enfrentan una falta de divisas convertibles. Cuarenta y cuatro operaciones de "trueque", que han resultado en importaciones con un valor de 15 millones de dólares, se han realizado ya en lo que va del año. Bajo la nueva ley las transacciones son reguladas y organizadas por el Banco Central de Nicaragua.

El comandante Carlos Núñez, presidente del Consejo de Estado, señaló que aunque la presión económica de Estados Unidos ha forzado a Nicaragua a emplear métodos precapitalistas de intercambio económico, Nicaragua va a sobrevivir tomando medidas de emergencia como éstas.

También se han adoptado medidas para ayudar a los miles de trabajadores que han perdido sus empleos porque las fábricas donde trabajaban han sido cerradas por no poder obtener materias primas o piezas de repuesto por falta de dólares.

El gobierno revolucionario anunció a fines de octubre un programa de 18 millones de dólares para crear empleos para 8 mil trabajadores. Los empleos serán sobre todo en la construcción de carreteras, en la renovación de plantaciones de café, en proyectos de reforestación, y en una nueva cooperativa agrícola.

Como era de esperarse, miembros del batallón de reserva militar de Nicaragua que son voluntarios y no reciben compensación, empezaban a enfrentar graves dificultades para pagar la renta, sus cuentas, y deudas personales. Por lo tanto el Consejo de Estado promulgó leyes que prohíben la acción legal contra miembros activos de las milicias por cuestiones de dinero.

Otra medida importante —especialmente para los desempleados— se aprobó el 10 de noviembre cuando el Consejo de Estado suspendió por 60 días todo desahucio. Se espera que en los próximos dos meses se anuncie una ley que eliminaría alquileres del todo, convirtiendo los pagos en algo parecido a pagos hipotecarios.

* * *

El 18 de noviembre apareció un artículo en la sección de negocios del *New York Times* titulado "La Nueva Guerra Bananera de Nicaragua". El artículo acusaba a Nicaragua de causar una "guerra de precios", pero una segunda edición del periódico el mismo día omitía el hecho que una compañía canadiense que compró bananas nicaragüenses, que según la Standard no eran de buena calidad, había expresado que "esta fruta es preciosa". □

'La verdad no sólo necesita ser verdad, sino también ser divulgada'.

Fidel Castro



Suscríbete a una revista que dice la verdad sobre las luchas del pueblo trabajador en Nuestra América y en el mundo. Contribuye a dar a conocer las ideas que los explotadores y sus gobiernos quieren callar.

SUSCRIPCIONES

- ☐ US\$2.50 por tres meses (sólo nuevos lectores)
- ☐ US\$16 por un año (cualquier parte del mundo)
- ☐ US\$35 por un año (correo aéreo en las Américas)
- ☐ US\$40 por un año (correo aéreo al resto del mundo)

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado/Zona postal _____

País _____

Ocupación _____

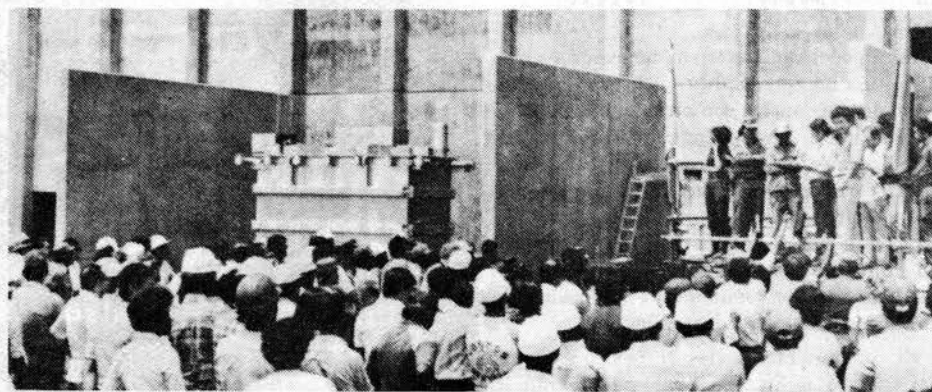
Escuela o sindicato _____

Envía cheque o giro postal a nombre de

Perspectiva Mundial
408 West Street
Nueva York, N.Y. 10014

Gobierno escucha demandas obreras

Daniel Ortega explica cómo la revolución brega con demandas laborales



Por Michael Baumann

PROYECTO GEOTÉRMICO DE MOMOTOMBO—“¿Por qué les pagan a los técnicos italianos dos veces más que a los nicaragüenses? Y encima, ellos no nos tratan muy bien”.

“¿Por qué tienen ellos dormitorios privados con aire acondicionado, mientras que cada cuatro de nosotros compartimos un cuartito mal iluminado, tenemos malas condiciones higiénicas y comida, y no hay diversiones?”

“Hacen falta más trabajadores y maquinaria de construcción para que podamos terminar este proyecto a tiempo”.

“Nuestros salarios son demasiado bajos para este trabajo y en estas condiciones. Necesitamos un reajuste”.

La corta visita informativa que había sido programada en este gran proyecto geotérmico terminó siendo una presentación pública de quejas y preocupaciones de los trabajadores ante el gobierno sandinista.

En la ceremonia final, representantes del Sindicato de Carpinteros, Albañiles, Armadores y Similares (SCAAS) y de los técnicos nicaragüenses contratados para el proyecto le plantearon estas y otras preguntas al Comandante Daniel Ortega, coordinador de la Junta de Reconstrucción Nacional.

Entre el público estaban presentes unos cincuenta trabajadores, varios altos funcionarios del gobierno revolucionario y veinte periodistas, incluyendo a corresponsales de *Perspectiva Mundial*.

El encuentro, realizado el 25 de septiembre, resaltó varias de las dificultades que encara la revolución.

El proyecto geotérmico, que iniciará sus operaciones el año que viene, será un aporte importante para el desarrollo económico del país.

Pero está siendo construido en una zona aislada, calurosa, húmeda, infestada de mosquitos, sobre la costa norte del Lago Managua. No dispone de muchas comodidades para los

trabajadores que allá viven seis días de la semana.

El proyecto geotérmico, como todo en Nicaragua, se lleva a cabo en medio de una guerra no declarada —tanto sobre el plano militar como el económico— que el imperialismo norteamericano libra contra la revolución sandinista.

Falta dinero para todo. Hay que dedicar importantes recursos a la defensa contra los cinco mil contrarrevolucionarios armados, entrenados y pagados por el gobierno norteamericano que atacan desde sus bases en Honduras al otro lado de la frontera.

Al mismo tiempo van disminuyendo los fondos de que dispone el gobierno. Por un lado se siente el impacto del cese de la ayuda económica de Estados Unidos y la presión norteamericana destinada a impedir que Nicaragua reciba préstamos y donaciones de otras fuentes.

Por otro lado, las devastadoras inundaciones en mayo y la fuerte sequía que afectó los principales departamentos agrícolas norteros en julio y agosto reducirán el ingreso nacional por las exportaciones.

Piezas de recambio, maquinaria y combustible que son muy necesitados y que deben ser comprados con dólares norteamericanos, se vuelven cada vez más escasos.

Los fondos existentes se dedican al cuidado médico, la educación, la reforma agraria y la producción agrícola, los proyectos a largo plazo como el de Momotombo, y los subsidios para artículos alimenticios y de primera necesidad.

No obstante, debe reconocerse que en Nicaragua hay gente que o no comprende del todo este contexto, o que no está completamente de acuerdo con la manera en que se deciden las prioridades dentro de este contexto. Sería utópico creer lo contrario.

El SCAAS es un ejemplo de esta realidad. Este sindicato, afiliado a la Confederación General de Trabajo (independiente)*, tiene un historial de conflicto con el gobierno revolucionario.

En el fondo este conflicto deriva del hecho que la dirigencia de la CGT(i), pese a su reconocimiento formal del gobierno sandinista como uno que representa a los trabajadores y campesinos, actúa frecuentemente como si el gobierno fuese capitalista. Debido a esto la CGT(i) levanta reivindicaciones sin tener en cuenta las consecuencias de sus demandas para el plan económico general que el gobierno intenta realizar, ni el efecto de sus reivindicaciones sobre otros sectores de la clase obrera.

Por ejemplo, en Managua los obreros del SCAAS salieron en huelga en enero de 1980, oponiéndose a un programa gubernamental destinado a crear más empleos al reducir las horas de trabajo y los salarios de los obreros relativamente bien pagados del SCAAS quienes habían sido contratados para un proyecto nacional.

A partir de septiembre de 1981 las huelgas en Nicaragua fueron prohibidas por ley.

El gobierno, el Frente Sandinista de Liberación Nacional y la dirección de la Central Sandinista de Trabajadores (CST) plantean que esta medida es necesaria para poder hacer frente a las amenazas imperialistas y a la crisis económica, y que actualmente existen otros medios para resolver los diferendos laborales.

Al presentarle públicamente sus quejas a Ortega, los dirigentes sindicales en Momotombo mostraron que estaban insatisfechos con la respuesta que hasta el momento habían recibido.

Era difícil saber qué pensaban realmente las filas del sindicato. Los obreros que asistieron a la reunión permanecieron de brazos cruzados durante la mayor parte del encuentro.

Responde Ortega

A medida que los dirigentes sindicales terminaban sus presentaciones, el Comandante Ortega aceptaba copias escritas de sus quejas. Luego pidió la palabra.

Pese a las limitaciones económicas del país, dijo, muchas de las inquietudes manifestadas

*Aunque relativamente pequeña, la CGT(i) tiene cierta importancia como central obrera. Está vinculada al Partido Socialista Nicaragüense (un partido pro-Mosú) y por medio del SCAAS integra una tercera parte de los trabajadores de la construcción en el país.

Según las cifras oficiales del Ministerio del Trabajo, la CGT(i) tiene 6500 miembros, de los cuales 4400 son obreros de la construcción. En comparación, la principal confederación sindical, la Central Sandinista de Trabajadores, tiene 84 mil miembros (dos terceras partes de la fuerza laboral sindicalizada en el país), de los cuales nueve mil son obreros de la construcción.

Debe señalarse que la CGT(i) no acepta estas cifras. Afirma tener una militancia de 20 mil, aunque jamás ha documentado esta afirmación.

eran, al parecer, justificadas, particularmente los pedidos de armas para las milicias, mejor comida, televisión y diversiones. Dijo que el Comité Regional del gobierno, el Instituto Nicaragüense de Energía y el Ministerio del Trabajo buscarían soluciones a los problemas planteados.

Sin embargo, afirmó, la revisión de salarios es imposible dada la crisis económica.

"En otros países de Centroamérica que tienen una crisis similar a la que tenemos aquí —o peor— ¿qué es lo que hacen?" preguntó. "Les elevan los salarios a los trabajadores, pero inmediatamente permiten que se aumenten los precios de todo, incluyendo el transporte". En cambio, lo que hace el gobierno sandinista es tratar de conservar el poder adquisitivo de los trabajadores por medio de precios subvencionados y controlados.

Hay algunos trabajadores que sí deberían recibir aumentos salariales, agregó. "El reajuste salarial se plantea en el caso donde encontramos un compañero que está siendo pagado por debajo de lo mínimo. Es una barbaridad, pero desgraciadamente hay casos notorios de eso".

Respondiendo a la pregunta sobre los salarios y condiciones de trabajo de los técnicos extranjeros, explicó que la construcción del proyecto se estaba coordinando con el gobierno italiano, el cual proporcionaba la tecnología y los expertos que Nicaragua no tenía. "Para ellos significa un esfuerzo el hecho de venir a trabajar a Nicaragua en estas determinadas condiciones con un mínimo de comodidad. Es una realidad".

Y no surgen problemas en el trabajo con los técnicos italianos porque éstos sean italianos, añadió Ortega. "Porque aquí tenemos proble-

mas por todas partes, entre nosotros mismos: el problema de la cooperación del trabajo, la organización del trabajo, y la disciplina del trabajo. Eso es, problemas que heredamos del pasado.

"El problema es que no tenemos las mejores formas organizativas, ni un alto grado de conciencia en toda la clase trabajadora como para que funcione todo a la perfección; ni tenemos tampoco por otro lado, tal vez muchas veces, el alto grado de conciencia en los técnicos para que haya una buena relación entre técnicos y trabajadores de base. Muchas veces tienen actitudes prepotentes".

El problema que en realidad enfrentamos es el de la productividad, dijo. "Encontramos trabajadores que creen que porque hay revolución ahora pueden trabajar menos que antes; eso no puede ser. Antes, cuando tenían un patrón encima, ahí se portaron bien". Ahora, dijo, hay que trabajar aún más duramente, porque se trabaja para todos, para toda la patria.

Ortega pidió a los trabajadores que trataran de establecer mejores relaciones con el Ministerio del Trabajo. No se pueden esperar milagros, dijo, porque éste tiene los recursos limitados y recibe un número enorme de quejas similares de otros trabajadores.

"Pero es un instrumento de la revolución", añadió. "En él se encuentran compañeros revolucionarios y la revolución tiene confianza en ellos porque ellos han sido parte del desarrollo de la revolución".

El encuentro concluyó con aplausos y consignas revolucionarias.

Luego los trabajadores se pusieron a discutir estos asuntos entre ellos, mientras subían a los autobuses que los llevarían a casa a pasar el fin de semana. □

Gira en EUA de dirigente sindical salvadoreño

"Estamos luchando por un gobierno democrático que eliminaría la oligarquía explotadora y pondría fin a la dictadura militar que ha asesinado a 30 mil personas". Esto fue lo que explicó Alejandro Molina Lara ante una conferencia de 700 sindicalistas en Detroit el 13 de noviembre.

El destacado dirigente sindical salvadoreño inició una gira a mediados de noviembre por los estados norteamericanos de Pennsylvania, Virginia del Oeste y Ohio. Alejandro Molina Lara es el antiguo secretario general del sindicato de la industria pesquera SIP, que representa a todos los trabajadores en esa industria y está afiliada a la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS). Estas dos son organizaciones integrantes del Frente Democrático Revolucionario de El Salvador.

El grupo que organiza la gira del sindicalista es la Coalición en Pittsburgh de Movilización sobre Centroamérica, afiliada al Comité en Solidaridad con el Pueblo de El Salvador (CISPES).

Molina Lara estará de gira hasta el 20 de diciembre y hablará ante sindicatos e iglesias, y en mítines universitarios y comunitarios. El propósito de la gira es divulgar la verdad al pueblo trabajador estadounidense acerca de la realidad de los pueblos en El Salvador y el resto de Centroamérica y el Caribe, así como convencer a los trabajadores a oponerse a la intervención norteamericana y a apoyar las luchas populares de liberación en esa región.

Molina Lara es veterano luchador obrero y activista sindical desde 1967. Fue miembro de la Comisión Negociadora para el sindicato de la electricidad STECEL que encabezó una huelga general en 1979, obligando al gobierno a ceder importantes logros para el movimiento obrero salvadoreño.

Como resultado de sus actividades, fue arrestado y encarcelado cuatro veces. En enero de 1981 las fuerzas de seguridad lo capturaron en la sede de FENASTRAS en San Salvador. Lo encarcelaron y torturaron durante cuatro meses, hasta que pudo salir de la cárcel y escaparse a Estados Unidos.

Además de la conferencia en Detroit, Molina Lara ya ha hablado en una reunión de la seccional 506 del sindicato electricista UE en Pittsburgh. También ha tenido encuentros con mineros del carbón, obreros siderúrgicos, maestros y otros sindicatos y organizaciones.

—Nelson González

Energía para Nicaragua

PROYECTO GEOTÉRMICO DE MOMOTOMBO—Nicaragua es una tierra de lagos y volcanes. Aunque desde hace mucho tiempo existe la tecnología para poder utilizar esta combinación como fuente barata, renovable y limpia de energía, fue la revolución sandinista la que comenzó a hacerla realidad.

Los planes y las investigaciones para construir esta primera unidad geotérmica fueron iniciados a mediados de los años sesenta. Pero en realidad el proyecto sólo avanzó en los últimos tres años.

Ahora, en esta zona remota de probado potencial geotérmico se está construyendo una de las centrales eléctricas más modernas en el mundo.

Para explotar el vapor que surge de la tierra misma fueron cavados 32 pozos, de los cuales 20 son productivos. Los primeros cinco servirán para impulsar turbinas cuando sea estrenada la unidad en junio de 1983.

La primera unidad generará 35 megavatios de energía eléctrica, lo cual le ahorrará a Nicaragua 60 mil dólares por día comparado con lo que le costaría producir la misma cantidad de electricidad usando petróleo importado. Las investigaciones indican que en el mismo sitio será posible construir una segunda unidad que genere la misma cantidad de electricidad.

Además se están llevando a cabo investigaciones en otros ocho sitios geotérmicos ubicados por todo el país donde se calcula que existen posibilidades semejantes. También hay proyectos para construir dos importantes centrales hidroeléctricas.

Para realizar todo el plan nacional de generación eléctrica hará falta un presupuesto de 765 millones de dólares a lo largo de 20 años. De lograr sus metas, Nicaragua producirá para 1991 más del 80 por ciento de su electricidad gracias a las centrales geotérmicas e hidroeléctricas. □

Se resquebraja unidad del régimen

A pesar de la ayuda de Reagan y la intervención hondureña, el FMLN avanza

Por Fred Murphy

El régimen salvadoreño se esperó todo un mes antes de responder seriamente a una de las más grandes ofensivas lanzadas por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en lo que va de la guerra civil que sacude a ese país centroamericano. El 10 de noviembre fueron enviadas al combate unas cuatro mil tropas del gobierno salvadoreño al Departamento de Chalatenango, en la parte norte de El Salvador. Chalatenango es uno de los principales baluartes del FMLN.

En Honduras, cerca de la frontera con El Salvador, al lado de Chalatenango, el régimen hondureño concentró unas dos mil tropas apoyadas con piezas de artillería pesada y helicópteros artillados como parte de un plan para atrapar a las fuerzas guerrilleras y evitar que escapen.

La acción coordinada de estos dos ejércitos apoyados por Estados Unidos se dio después de una repentina visita de 48 horas del general Wallace Nutting, jefe del comando sur del ejército norteamericano, a El Salvador.

También hay informes —negados por el FMLN— que el gobierno salvadoreño ha enviado nueve mil tropas al Departamento de Morazán, donde los combatientes del FMLN han logrado controlar por completo toda la región al norte del río Torola.

En ocasiones pasadas, la principal víctima de estas ofensivas del gobierno ha sido la población civil, masacrada por el ejército salvadoreño. Todo parece indicar que esta vez será igual. La agencia de noticias United Press International informó el 12 de noviembre que en Morazán, "cerca de 1500 campesinos huyeron al norte hacia el pueblo de Corinto desde La Sociedad para escapar los fuertes combates y los bombardeos".

En la ofensiva guerrillera, iniciada el 10 de octubre, el FMLN ha logrado sacar a las fuerzas gubernamentales de más de 20 pueblos en los departamentos de Chalatenango, Morazán, y San Miguel. Unos seis puestos del ejército fueron destruidos a lo largo de la principal carretera entre la capital, San Salvador, y Chalatenango. Capturaron además grandes cantidades de armas y municiones, incluyendo artillería pesada. El FMLN también informó haberle causado unas 600 bajas al ejército del régimen y tomado prisioneros más de 100 soldados.

¿Evitado golpe de estado?

¿Por qué el régimen se tardó tanto en responder a la ofensiva guerrillera? El ministro de defensa salvadoreño, el general José Guillermo García, alegó que estaba tratando de no "caer en la trampa de los subversivos" lanzando un ataque demasiado rápido. Pero hu-

bieron varios informes según los cuales García mantuvo sus unidades claves del ejército —inclusive los batallones entrenados en Estados Unidos, Atlacatl y Belloso— cerca de la capital para contrarrestar un golpe de estado. Estos informes surgieron en un momento en que salían a la superficie una serie de conflictos entre las diversas facciones del régimen y su patrón en Washington.

El embajador de Estados Unidos en San Salvador, Deane Hinton, dio el 29 de octubre en la Cámara de Comercio de esa ciudad un discurso punzante en que advirtió públicamente al gobierno salvadoreño que debería mejorar su imagen y disminuir el número de asesinatos de civiles. "No tienen por qué matar gente en la noche", se quejó. Y si los que asesinaron a los ciudadanos norteamericanos en diciembre de 1980 y enero de 1981 no eran enjuiciados, declaró Hinton, entonces Estados Unidos "podría verse obligado a negarle asistencia a El Salvador".

Hinton buscaba con su discurso fortalecer la posición de fuerzas en el régimen como el general García y el Partido Demócrata Cristiano, que están dispuestas a mantener una máscara de reformas y apoyar de palabra los derechos humanos. También quería darle un cariz de realidad a los alegatos del gobierno de Reagan de que está presionando en El Salvador por que se "progrese" en estas áreas.

Hinton y García fueron inmediatamente objeto de denuncias públicas por parte de grupos empresariales salvadoreños y organizaciones de extrema derecha encabezadas por el presidente de la Asamblea Constituyente Roberto D'Aubuisson. Según el *New York Times* del 7 de noviembre, D'Aubuisson estaba tratando de "fomentar la oposición al general García entre los oficiales del ejército y el público con las esperanzas de derrocarlo".

El dirigente democristiano Napoleón Duarte, le dijo al *Times* que se estaba dando una "confrontación total" entre García y D'Aubuisson y que este último buscaba realizar "un golpe de estado dentro de la ley" contra el ministro de defensa.

Poco después de la repentina visita del general Nutting, parecía que la amenaza de golpe se había esfumado. El 8 de noviembre fue anunciada una serie de cambios en los mandos militares. Varios jefes departamentales fueron transferidos, y el colega de D'Aubuisson, el coronel Nicolás Carranza, fue retirado de su puesto como director de la compañía estatal de telecomunicaciones (puesto en el cual tenía acceso a todas las comunicaciones enviadas y recibidas en el país). El coronel a cargo de la oficina de inmigración también fue depuesto.

Fue solamente después de estos cambios de personal que el gobierno lanzó la masiva operación contra la ofensiva del FMLN.

Además de ayudar a García a consolidar su posición en las fuerzas armadas, Washington logró obtener otros beneficios en el período posterior al discurso de Hinton. El 15 de noviembre, cinco soldados de la Guardia Nacional (un sargento y cuatro soldados rasos) fueron llamados a juicio para responder por el asesinato de cuatro misioneras católicas norteamericanas en diciembre de 1980. Hinton había señalado este caso como clave para decidir la actitud de Estados Unidos hacia El Salvador.

En la Asamblea Constituyente (establecida tras los comicios electorales del pasado mes de marzo en que sólo pudieron participar los partidos proimperialistas), la correlación de fuerzas se ha inclinado a favor del programa político que Washington quiere ver implementado. Los democristianos han estado hasta ahora en minoría, pero lograron forjar un bloque con una escisión del Partido de Conciliación Nacional (tradicional vehículo político del ejército), y el pequeño Partido de Acción Democrática. Juntos, estos grupos controlan 31 de los 60 escaños de la asamblea, colocando a D'Aubuisson y los ultraderechistas en la minoría.

No es la primera vez que el gobierno de Estados Unidos organiza esta farsa de quejas públicas, indignación de la ultraderecha, mejoras parciales por parte del régimen y retirada llena de retórica por parte de Washington. Si bien estos episodios revelan los dilemas que enfrentan los gobernantes norteamericanos, al mismo tiempo ayudan a la administración Reagan a fundamentar su aseveración que la situación en El Salvador está "progresando" hacia la democracia y el respeto por los derechos humanos.

El Congreso de Estados Unidos —bajo la intensa presión del masivo sentimiento antiguerra entre la población norteamericana— vinculó la continuación de la ayuda norteamericana a El Salvador al progreso que pueda demostrarse en estas áreas. Así el presidente Reagan debe certificar cada seis meses que realmente existe ese progreso. Tenemos entonces que declaraciones críticas como las de Hinton "se han convertido en enventos casi cíclicos, estacionales, a tono con el ritmo particular del proceso de certificación semestral", escribe la conocida novelista norteamericana Joan Didion en la edición del 2 de diciembre del *New York Review of Books*. "A mitad de camino del proceso de certificación", añadió, "las cosas parecen andar 'mal', para después hacer que, por lo menos retóricamente, parezcan 'mejorar', siendo la 'mejoría' la clave de la certificación".

El juicio programado para los guardias acusados de asesinar a las religiosas norteamericanas será ahora calificado, claro está, de

"progreso". El *New York Times* del 16 de noviembre informó que el juicio "se espera sea rápido, según el secretario del juez, quien dijo que un veredicto podría llegar a ser decidido en los primeros días de enero". Nada más conveniente: la próxima certificación será el 28 de enero.

Familias denuncian encubrimiento

Las familias de las religiosas asesinadas, sin embargo, han denunciado todo este proceso como una treta cuyo objetivo es esconder la participación de altos oficiales salvadoreños en los asesinatos.

"Me da pena decir que nuestro gobierno espera ver un juicio para los cinco [guardias nacionales] y después poder olvidarse de todo el asunto", dijo William Ford, hermano de Ita Ford, una de las religiosas el pasado mes de agosto en una audiencia ante el Senado. "Las familias están decididas a no dejar que esto pase".

Michael Donovan, hermano de Jean Donovan, otra de las víctimas, dijo en la misma audiencia que un abogado salvadoreño contratado por el Departamento de Estado les había informado a los familiares de las religiosas que "existen motivos para sospechar la participación directa de altos oficiales... y funcionarios del gobierno salvadoreño" en los asesinatos.

Según el padre de Donovan, el abogado dijo que "si los cinco soldados son alguna vez enjuiciados, su defensa traerá ante el juez extensa evidencia que demostrará que la investigación del crimen, realizada por el gobierno salvadoreño con la asistencia del FBI y la embajada de Estados Unidos en San Salvador, contiene tantos errores, es tan incompleta e inconsistente, particularmente en relación a la participación de los altos escalafones, que no se puede confiar en ninguna parte de ella. Se sintió confiado que los soldados serían absueltos sobre esta base" (*Washington Post*, 14 de agosto).

Los problemas de Reagan se complican más por el hecho que la actividad de los escuadrones de la muerte no ha disminuido. Por lo menos hubieron trece víctimas más del terrorismo derechista desde el discurso de Hinton. Y el aspecto central del programa de "reformas" norteamericano, la consabida distribución de tierras, ha sido casi totalmente interrumpida por la ultraderecha que ahora tiene bajo su cargo el Ministerio de Agricultura y Ganadería. La edición del 8 de noviembre de la revista *Time* dice que un telegrama confidencial del Departamento de Estado a Hinton en mayo, pedía que fueran entregados 12 mil títulos de propiedad de tierras a campesinos salvadoreños en 1982. "Hasta ahora sólo han habido 408", dice *Time*.

Tampoco parece que se esté recuperando la economía salvadoreña. Unas 300 fábricas han sido cerradas, y las exportaciones bajaron en un 26 por ciento el año pasado mientras la deuda pública aumentó en un 46 por ciento. El desempleo sobrepasa el 30 por ciento. Se calcula que en los tres últimos años la fuga de capitales ha alcanzado la suma de entre 740 mi-



llones de dólares (figura que da el embajador Hinton) y 1.5 miles de millones de dólares (según el Ministerio de Planificación).

Con el fuerte respaldo de Estados Unidos, el régimen ha logrado obtener varios grandes préstamos del Fondo Monetario Internacional y del Banco Interamericano de Desarrollo. Este último recientemente aprobó un préstamo para reactivación industrial, parte de un paquete total de 279 millones de dólares de ambas instituciones financieras.

El *Los Angeles Herald-Examiner* explicó en su edición del 15 de agosto a dónde van a parar estos préstamos y ayudas. Mediante toda una serie de maniobras de contabilidad y en el mercado negro, los capitalistas y terratenientes salvadoreños sencillamente se llevan todo ese dinero a sus cuentas bancarias en el exterior.

"Cuando los oligarcas se llevan el dinero del país", dijo un funcionario de la embajada norteamericana al *Herald-Examiner*, "es como exprimir una toalla mojada hasta que no queda ni una gota de agua."

"La asistencia de Estados Unidos tiende a humedecer la toalla un poco más, haciendo que sea tanto más fácil exprimir más dinero".

El FMLN avanza

Mientras que el régimen salvadoreño con toda la ayuda de Washington a duras penas se mantiene a flote, las fuerzas revolucionarias han comenzado a hacer un balance de sus logros políticos y militares en el mes de octubre.

El comandante Trinidad del estado mayor conjunto del FMLN, expresó su opinión al respecto en una entrevista publicada por el diario mexicano *Unomásuno* los días 3 y 4 de noviembre.

La ofensiva militar, dijo, amplió las operaciones en frentes donde tradicionalmente no actuaba la insurgencia; rompió el control de las fuerzas gubernamentales sobre carreteras importantes desde el punto de vista logístico, como la troncal del norte; y se dio un salto cualitativo en los operativos de aniquilamiento de fuerzas enemigas y recuperación de medios de guerra.

También señaló los siguientes logros:

- Con la propuesta de solución política planteada por el FMLN y el Frente Democrático Revolucionario (FDR) el 26 de octubre, llamando al gobierno salvadoreño a entablar un diálogo sin precondiciones, las fuerzas revolucionarias tuvieron un impacto en la política interior del país, destapando las agudas diferencias que existen en el seno del régimen y evidenciando que las posturas guerrilleras y antidemocráticas emanan del gobierno, del ejército, y del patrón de ambos en Washington. [Ver "Fuerzas revolucionarias proponen entablar diálogo", en *Perspectiva Mundial* del 22 de noviembre de 1982, página 9.]

- La política de soltar soldados del gobierno capturados en combate, y tratarlos bien, le ha significado un serio problema al gobierno, ya que los soldados liberados, inconscientemente, propagandizan el trato que recibieron por parte del FMLN y siembran la posibilidad de que otros soldados se rindan ante las fuerzas insurgentes ya que saben que se les respetará la vida. Los oficiales del ejército salvadoreño les dicen a sus subalternos que los guerrilleros los mutilarán y matarán si logran capturarlos.

- Por último, el comandante Trinidad dijo que el FMLN había podido avanzar en la unidad, mejorando la coordinación entre las cinco organizaciones revolucionarias armadas que conforman el frente. En la campaña de octubre, dijo, se aprendió "a ser menos voluntaristas y menos idealistas en el proceso unitario...".

"La unidad avanza en dos puntos esenciales: en el nivel de conducción y estrategia, y en el nivel de las bases combatientes y en las masas políticas del interior del país. Si ahí avanza la unidad, entonces no hay de qué preocuparse y eso es lo que está ocurriendo. Estamos conscientes de que las discrepancias de tipo secundario van a continuar y se manifestarán en el plano de la propaganda y la solidaridad internacional, pero no hay que valorar la unidad por eso". □

Huelguistas combaten concesiones

Trabajadores de la Chrysler deciden luchar contra la austeridad

Por Jon Olmsted y Elizabeth Ziers

WINDSOR, Ontario—Al salir rodando el último coche Dodge Mirada de la línea de montaje en la Planta Número Tres de la compañía Chrysler, los obreros escribieron “¡I-a-caca, al carajo!” en un cartón de embalaje y, alzándolo como un cartel, salieron marchando en huelga la mañana del 5 de noviembre. Mientras salían en tropel por el portón de la fábrica, un jefe de piquete gritó con su megáfono: “¡Es la última hora en que trabajamos por 9.07 dólares!”

El presidente de la Chrysler, Lee Iacocca, había enviado a último momento una carta alegando que la empresa gigante estaba al borde de la bancarrota y advirtiéndoles a los obreros que debían seguir trabajando con un salario de 9.07 dólares canadienses por hora. “Si resulta necesario soportaremos una huelga”, les amonestó, “aunque estamos conscientes de que esto nos podría arruinar”. Muchas de estas cartas sirvieron para alimentar una fogata cerca de la línea de piquete.

El piquete se convirtió rápidamente en una gran marcha que pasó por las calles de Windsor con estribillos tales como “Queremos paridad” (con los obreros de la General Motors y de la Ford) y “¡En huelga!” Un obrero que encabezaba la marcha no llevaba puesto más que un barril, a pesar del frío helado. Portaba un cartel: “No me queda nada más que dar”.

Enojados y combativos

Los huelguistas estaban enojados y combativos. “Les prestamos dinero, y ahora que pedimos que nos paguen de vuelta, nos dan una patada en la cara”, dijo un funcionario de la seccional 444 del sindicato automotriz UAW.

Los obreros en esa fábrica son parte de los diez mil huelguistas que cerraron las seis plantas de la Chrysler en Canadá. Cinco de éstas se encuentran en el área de Windsor.

La huelga también tuvo un impacto importante en las operaciones de la Chrysler en Estados Unidos. El 8 de noviembre fueron cesanteados 2500 obreros en 15 fábricas de piezas para automóviles, y se anticipan aún más despidos.

Por primera vez en 17 años, los obreros canadienses de la Chrysler negocian un convenio separado del contrato de los empleados estadounidenses de la Chrysler. Pero la empresa les ofrece a los canadienses el mismo contrato que los obreros norteamericanos rechazaron en octubre por un voto del 70 por ciento en contra. La propuesta no sólo no da aumentos salariales para devolver los millones de dólares en concesiones otorgadas por los obreros a lo largo de tres años, sino que no da absolutamente ningún aumento salarial. Encima, im-



pone reglamentos más estrictos de disciplina laboral.

Intentan chantajear a los trabajadores

En un intento de chantajear a los obreros para que volvieran al trabajo, la Chrysler anunció al final del primer día de la huelga que no ofrecería una mejor propuesta hasta que no llegara a un acuerdo con los obreros estadounidenses. No se reanudarán las negociaciones en Estados Unidos entre el UAW y la compañía hasta enero de 1983.

La propuesta de contrato sería aún peor para los obreros canadienses que para sus hermanos en Estados Unidos. El dólar canadiense vale un 20 por ciento menos que el dólar estadounidense, y la tasa oficial de inflación en Canadá es del 11 por ciento, o sea dos veces más que en Estados Unidos.

En Estados Unidos las compañías automotrices pagan el seguro médico de sus empleados. Aunque en Canadá el gobierno tiene un programa más extenso de seguro médico para los trabajadores, ellos mismos lo pagan con impuestos mucho más elevados que en Estados Unidos.

Como no han recibido aumentos salariales desde marzo de 1980, la inflación les ha quitado más del 25 por ciento de los salarios a los obreros de la Chrysler en Canadá. Más de 700 trabajadores en las plantas en Windsor han perdido sus casas debido a las astronómicas tasas de interés.

“La Chrysler nos está llevando a la bancarrota”, dijo un obrero de montaje que actualmente tiene que pagar un 18 por ciento de interés sobre la hipoteca de su casa.

La huelga representa un importante reto frente al auge de acuerdos vendeobreros que los patrones exigen de ambos lados de la frontera. Por esa razón la prensa capitalista en Canadá ha lanzado una virulenta campaña en contra de los huelguistas. El *Globe and Mail* de Toronto escribió en un editorial el 4 de noviembre que la inminente huelga estaba “más

allá de la razón”. Afirmó con arrogancia que “con instinto suicida parecen tener un deseo incontrolable de lanzarse a la cola de los desempleados”.

El gobierno también ha amenazado a los huelguistas. El día antes de que comenzara la huelga, el ministro del trabajo en la provincia de Ontario, Russell Ramsay, declaró que su ministerio estaba pensando en la posibilidad de imponer leyes antihuelga.

Como dijo un delegado sindical en Windsor: “Siempre cambian las leyes cuando quieren que les convengamos”.

Amenazas del gobierno

Todas estas presiones no han afectado mucho a los obreros de la Chrysler. Un huelguista le explicó a *Perspectiva Mundial*: “Si logramos un contrato decente volveremos al trabajo mañana, pero estamos dispuestos a permanecer en huelga hasta febrero o más tarde si hace falta”.

La cadena de televisión CBC entrevistó a un obrero que dijo: “Con otro congelamiento salarial no podré cumplir los pagos sobre mi hipoteca. Y tampoco lo pueden hacer muchos otros en la planta. Si nos hundimos en la bancarrota, vamos a asegurarnos que la compañía también se hunda”.

Los trabajadores de la Chrysler aquí, como sus hermanos en Estados Unidos, consideran un insulto la propuesta patronal de vincular los aumentos salariales a las futuras ganancias de la compañía, en vez de tener un aumento salarial inmediato.

Muchos obreros simplemente no creen los alegatos de la Chrysler de que la compañía va a hundirse si ellos no aceptan mayores concesiones. Señalan los 266 millones de dólares en ganancias que la compañía declaró este año.

Otros creen que es posible que la Chrysler se quiebre. “Que se hunda”, dijo uno. “Yo me estoy hundiendo. Entonces alguien tendrá que cuidarnos y alimentarnos. Ya no me puedo permitir el lujo de seguir trabajando ahí”.

Israel y la libre determinación nacional

¿Deben los socialistas reivindicar la existencia del estado sionista?

Por Cindy Jaquith

El gobierno del presidente Ronald Reagan avanza en sus intentos de aplastar la lucha del pueblo palestino por recobrar su patria. Un aspecto importante de la campaña norteamericana en pos de este objetivo requiere ejercer presión sobre los regímenes árabes y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) con el fin de obligarlos a reconocer al estado de Israel como un país legítimo. Este ha sido uno de los principales objetivos de la política exterior norteamericana durante gobiernos tanto republicanos como demócratas.

Es un deber ineludible de los trabajadores en Estados Unidos oponerse a la intervención norteamericana en el Medio Oriente. Debemos exigir que sean retiradas de inmediato las tropas israelíes y norteamericanas de Líbano, junto con las tropas francesas e italianas; debemos exigir que cese la ayuda a Israel y demandar que sea respetado el derecho del pueblo palestino a la libre determinación nacional, incluyendo el derecho de regresar a su patria.

Pero existen dos corrientes dentro del movimiento obrero norteamericano que le hacen el juego a la campaña antipalestina de Washington al promover el "derecho" del estado israelí a existir. Estas corrientes son la organización socialdemócrata llamada Socialistas Democráticos de América (DSA —Democratic Socialists of America), y el Partido Comunista de Estados Unidos.

El Comité Ejecutivo Nacional de la DSA aprobó una resolución sobre el Medio Oriente el pasado mes de junio, durante las primeras semanas de la invasión israelí de Líbano. Dicha resolución llama por la realización de "negociaciones basadas en el derecho a la libre determinación del pueblo palestino... y el derecho del estado de Israel a una existencia segura".

¿Dos agresores?

Según la resolución, en el Medio Oriente tenemos dos agresores: el gobierno israelí y los combatientes palestinos. La resolución llama por un cese al fuego y por la retirada de las tropas israelíes de Líbano, y denuncia la ocupación israelí de Cisjordania y la Franja de Gaza, para en seguida afirmar lo siguiente:

"También denunciamos la posición intransigente de las organizaciones palestinas que rehúsan aceptar abiertamente el derecho de Israel a la existencia y renunciar al terrorismo".

Basándose en esta línea política, la resolución prohíbe a los miembros de la DSA participar en acciones de protesta sobre el Medio Oriente a menos que se den "bajo circunstancias en las cuales nuestro respaldo a ambos, la libre determinación palestina y el derecho de

Israel a una existencia segura, quede claro". (Énfasis en el original.)

La DSA propone una línea política contradictoria. Su resolución apoya verbalmente los derechos de los palestinos, pero exige que los palestinos acepten al estado israelí, que les niega esos derechos, inclusive el derecho de vivir en su propio país. ¡Vaya libre determinación!

Y —como si esto fuera poco— la resolución acusa a los palestinos de "terroristas".

Los verdaderos terroristas del Medio Oriente quedaron desmascarados cuando los derechistas de la Falange Libanesa, en complicidad con el alto mando israelí, asesinaron a cientos de refugiados palestinos en los campamentos de Sabra y Shatila a mediados de septiembre. Precisamente poco después de esta masacre, el 29 de septiembre, la DSA de Nueva York realizó un foro público sobre el Medio Oriente.

En este acto público, más que presentar una defensa inculdicable de la lucha de liberación palestina, se aprovechó la ocasión para justificar el largo historial de agresiones israelíes contra los pueblos árabes. Uno de los oradores principales en ese evento fue el escritor Irving Howe, miembro del Comité Ejecutivo Nacional de la DSA.

Según un relato publicado en el *New York Democratic Socialist*, revista local de la DSA, "Howe argumentó que el conflicto en el Medio Oriente involucra dos derechos, pero los que están de un lado constantemente prometen aniquilar a los del otro lado".

Nueva versión de la historia

La revista informa que "Howe vinculó al sionismo temprano con el ideal socialista tradicional". Si bien criticó a los sionistas por su "incapacidad para tratar con los árabes", argumentó que antes del establecimiento de Israel los sionistas "mostraron estar preparados para negociar las fronteras del estado y hacer lugar para una Palestina".

Según la versión de la historia de Howe, fueron los árabes quienes lo echaron todo a perder. "Todos los esfuerzos para llegar a un término medio fueron rechazados y los dirigentes árabes, desde 1948 en adelante, se aferraron al objetivo proclamado por Nasser de 'echar a los israelíes al mar'", dice la revista.

La descripción que nos da Howe sobre lo que ocurrió es totalmente falsa, culpando a las naciones árabes por la guerra en el Medio Oriente. Howe repite sin vergüenza las mismas mentiras racistas que han usado todos los gobiernos israelíes para justificar la expansión territorial sionista. Y Howe además calumnia a los palestinos al referirse a la supuesta intención de éstos con respecto a los judíos en Israel. Me referiré a esta cuestión más adelante.

¿Cuáles son los hechos? El estado de Israel

fue fundado en 1948 con el fin de establecer una cabeza de playa del imperialismo en el Medio Oriente. Su fundación requirió la expulsión de gran parte de la población palestina, el robo de sus tierras y el establecimiento de un sistema discriminatorio contra los árabes que permanecieron dentro las fronteras del nuevo estado sionista.

Manipulación de las víctimas de los nazis

Los imperialistas y los dirigentes sionistas manipularon con el mayor cinismo a decenas de miles de víctimas judías del terror nazi, convenciéndolas de que inmigren a Palestina para crear un nuevo estado donde les dijeron estarían a salvo de toda persecución.

En 1947 vivían en Palestina 1.25 millones de árabes y 600 mil colonos judíos. Los judíos eran dueños de tan sólo el 6 por ciento de la tierra cultivable.

Tras ser proclamado el estado israelí, los sionistas lanzaron una guerra de terror contra los habitantes árabes del país. Un millón de palestinos fueron expulsados y los judíos israelíes se apoderaron del 81 por ciento de la tierra.

Los dirigentes sionistas no niegan lo que ocurrió. Moshe Dayan, ministro de defensa israelí durante muchos años, dijo en 1968 que los árabes "nos consideran extranjeros, invasores que se apoderaron de un país árabe y lo convirtieron en un estado judío. Y tienen razón".

Dayan explicó que "toda solución [al conflicto árabe-israelí] enfrenta la alternativa de ceder en algo ante el punto de vista y los deseos de los árabes y poner fin al sionismo, o seguir con la inmigración, la compra de tierras y la colonización al mismo tiempo que negamos a los árabes de Palestina el derecho a determinar el futuro de su país".

Dayan lo planteó claro como el agua: preservar el estado de Israel y concederles a los palestinos la libre determinación son dos cosas que se excluyen la una a la otra.

¿Qué es el sionismo?

El sionismo no es —ni jamás ha sido— un movimiento de liberación nacional, y mucho menos un movimiento que tenga algo que ver con el socialismo, como afirma Howe. Es un movimiento político conscientemente dirigido y desarrollado con el propósito de establecer un estado colonizador en Palestina.

Tampoco se trata en el Medio Oriente de un conflicto entre "dos derechos" a la libre determinación nacional, uno para los palestinos y otro para los judíos israelíes.

El derecho a la libre determinación no es un asunto abstracto o moral. Debe ser examinado de manera concreta. Es cierto que los judíos han sufrido históricamente la discrimina-

ción y la opresión en varias partes del mundo. Es más, el antisemitismo de hecho cobra auge a medida que se acelera la crisis del sistema capitalista mundial.

Pero la persecución que sufren los judíos a escala internacional no es lo que viven los judíos en Israel hoy en día. En este país, debido a la naturaleza del estado israelí y a la manera como fue establecido, los judíos israelíes son la nacionalidad opresora; los palestinos, en cambio, son la nacionalidad oprimida y perseguida.

La opresión nacional de los palestinos se lleva a cabo sistemáticamente mediante la discriminación en el trabajo, la negación de su derecho a la tierra, restricciones a los lugares donde pueden vivir, e inclusive al negárseles elegir sus propios gobiernos locales.

Libre determinación para el apartheid

En estas condiciones, que el movimiento obrero abogue por la libre determinación de los judíos israelíes equivale a defender la libre determinación de los colonos blancos en Sudáfrica o de los protestantes en Irlanda del Norte.

Y no se trata de una simple cuestión teórica, es algo que tiene importantes ramificaciones en la vida real. Defender la libre determinación de los judíos en Israel, y por tanto la necesidad de que exista un estado de Israel, significa aceptar el argumento sionista de que los judíos son amenazados por sus vecinos árabes. Mantener esta posición imposibilita tomar una posición clara sobre las guerras reales que ahora tenemos —y seguiremos teniendo— en el Medio Oriente. La consecuencia lógica de este argumento es que uno termina siendo “neutral” . . . del lado de Israel y su patrocinador Estados Unidos.

La resolución de la DSA prohíbe a sus miembros participar en manifestaciones que no reivindican el derecho de los palestinos a la autodeterminación y “el derecho de Israel a una existencia segura”. Esto en la práctica ha significado que se han opuesto a las recientes manifestaciones contra la intervención de Israel y Estados Unidos en Líbano.

Esta posición también impide ofrecer a los judíos israelíes una clara perspectiva política, especialmente hoy día que están más abiertos que nunca a una solución obrera a la crisis del Medio Oriente. La DSA les ofrece un programa político que sólo puede significar más y más guerras.

La OLP combate el antisemitismo

Como dijimos anteriormente, el dirigente de la DSA Irving Howe falsifica la posición de la OLP respecto a los judíos israelíes precisamente para esconder el hecho que la OLP sí ofrece un programa que puede traer la paz.

Ni la OLP ni ninguno de sus dirigentes centrales, inclusive Yasir Arafat, ha hablado de echar a los judíos israelíes al mar. Es más, la OLP se ha pronunciado en varias ocasiones sobre la necesidad de oponerse al antisemitismo.

En su discurso ante la Organización de Naciones Unidas en 1974, el dirigente de la OLP Yasir Arafat denunció el antisemitismo: “De-

ploramos todos estos crímenes contra los judíos; también deploramos toda la discriminación real que sufren por causa de su fe”.

En una entrevista publicada en el número de julio y agosto de 1982 de la revista *The Link*, publicación de la organización Norteamericanos por la Comprensión del Medio Oriente (Americans for Middle East Understanding), y traducida al español y publicada en el número de *Perspectiva Mundial* correspondiente al 9 de agosto de 1982, Arafat denunció la hipocresía del gobierno israelí: “Dicen que queremos echarlos al mar. Lo que se expresa es su sentido de culpabilidad, por habernos expulsado de nuestras tierras al desierto”.

La OLP ha planteado claramente que el estado democrático y secular palestino por el que lucha protegería a los judíos israelíes de la discriminación.

Como lo explicó Arafat en la ONU en 1974:



Yasir Arafat, líder de la OLP.

“La nuestra también es una revolución para el judío como ser humano. . . . Luchamos por que judíos, cristianos y musulmanes puedan vivir en condiciones de igualdad, disfrutando los mismos derechos y asumiendo las mismas responsabilidades, libres de la discriminación racial y religiosa. . . .

“Cuando hablamos de nuestras esperanzas comunes para la Palestina del mañana, incluimos en nuestra perspectiva a todos los judíos que ahora viven en Palestina y que elijan vivir allí con nosotros en paz y sin discriminación”.

Partido Comunista defiende a Israel

Igual que la DSA, el Partido Comunista de Estados Unidos defiende el derecho del estado israelí a existir, y arguye que esto llevará la paz a la región.

El periódico *Daily World*, publicación que refleja los puntos de vista del Partido Comunista, hizo un llamado por la realización de una campaña para obtener el reconocimiento

del estado de Israel en un editorial en su edición del 27 de octubre.

“Los vecinos árabes de Israel están listos a reconocerlo, si Israel se retira de los territorios que tomó durante la guerra de 1967”, alega el editorial. “Al aceptar la propuesta de la Liga Árabe, Israel se convertiría en un estado plenamente reconocido. . . . Como resultado de esto, Israel podría vivir en paz y seguridad. Podría ganarse de nuevo la aprobación de la comunidad mundial”.

Esta declaración es realmente sorprendente en boca de un partido que se reclama del comunismo. ¿Por qué un partido que afirma representar los intereses de la clase obrera mundial va a querer promover la “aprobación” de un estado israelí manchado de sangre, y especialmente ahora tras la guerra en Líbano?

A decir verdad, el Partido Comunista de Estados Unidos se coloca a la derecha de muchos regímenes árabes. No es verdad, según afirma el editorial, que la Liga Árabe haya decidido reconocer a Israel. El *Daily World* se vale deshonestamente de una declaración de uno de los líderes árabes más proimperialistas, el rey Hassan de Marruecos, para respaldar su argumento. Con esto no sólo falsifica la posición de los gobiernos árabes, sino también, por implicación, la de la OLP.

La OLP nunca se ha manifestado a favor del reconocimiento del estado de Israel. Como lo explicó Arafat en su entrevista con *The Link*, “Los sionistas son los agresores. Los sionistas son los invasores. ¿Por qué se pide a las víctimas de esta agresión que ‘reconozcan’ a los invasores?”

La OLP lucha por una Palestina democrática y secular. Como un paso en dirección de este objetivo, también se ha manifestado a favor de establecer un estado palestino en cualquier parte de Palestina que Israel se vea obligada a abandonar.

¿Quién amenaza a los judíos?

Esto no tiene nada que ver con abogar por Israel como un “estado plenamente reconocido” para que Israel pueda “vivir en paz y seguridad”. Esta fórmula es la misma utilizada por los sionistas para justificar sus agresiones contra los pueblos árabes: necesitamos fronteras “seguras”, de manera que debemos lanzarnos de nuevo a la guerra.

No son la OLP o los gobiernos árabes quienes han amenazado la “paz y seguridad” de los ciudadanos israelíes, sino la política expansionista del gobierno israelí.

El editorial del *Daily World* de hecho es un ataque contra los palestinos y su decisión de profundizar la lucha por una Palestina democrática y secular. El consejo que da el *Daily World* a los palestinos y sus partidarios en el mundo es: acepten con resignación el estado de Israel y la manera como son las cosas hoy en día.

Sin embargo la mejor ayuda que el pueblo trabajador de Estados Unidos puede brindar a los valientes combatientes palestinos es la solidaridad incondicional y el rechazo total a la campaña de Washington de hacerles aceptar por la fuerza el estado de Israel. □

Cómo explotan al pequeño agricultor

Lejos de ser un empresario capitalista, se parece más al obrero asalariado

Por William Gottlieb

A los voceros de las grandes empresas capitalistas les gusta insistir que los pequeños agricultores son hombres de negocios que tienen intereses en común con los grandes empresarios capitalistas, y que por lo tanto están en contra de los sindicatos y del movimiento obrero en general. Estos pregoneros alegan que los pequeños agricultores son también ca-

Este es el sexto de una serie de artículos sobre la crisis económica actual del sistema capitalista.

pitalistas que sólo buscan aumentar sus ganancias al máximo. Pero esto es falso. Los agricultores en su mayoría no explotan la fuerza de trabajo asalariada, como lo hacen los capitalistas. Los agricultores mismos, de hecho, son explotados por grandes empresarios capitalistas.

¿Cómo podemos analizar la explotación del pequeño agricultor de un modo científico? El pequeño agricultor, ¿es explotado de la misma manera que el trabajador asalariado?

Clases distintas

Para poder dar respuesta a estas preguntas, primero es preciso reconocer que los agricultores —en el sentido más amplio de la palabra— no conforman una sola clase social, sino que consisten de varias clases distintas.

Primero están los trabajadores rurales asalariados. Ellos venden su fuerza de trabajo a agricultores capitalistas del mismo modo que los trabajadores urbanos asalariados venden su fuerza de trabajo al capitalista industrial. Los trabajadores agrícolas asalariados pertenecen a la misma clase que los obreros asalariados y son explotados de la misma manera. [Ver "Cómo nos explota el capitalismo", en *Perspectiva Mundial* Vol. 6 No. 21, página 20.]

Después siguen los agricultores que son dueños de sus propias fincas y las labran con su propio trabajo y el de los otros integrantes de su familia. Estos son los pequeños agricultores de explotación familiar. Estos pequeños agricultores también se ven forzados a trabajar para subsistir, y no explotan la fuerza de trabajo de otros.*

*En este artículo la palabra "explotación" se usa con dos acepciones diferentes. En la frase "explotación de la fuerza de trabajo asalariada", la palabra se refiere a la manera en que el capitalista obtiene ganancias (plusvalía) pagándole al obrero sólo por parte del valor que éste crea con su trabajo. En la frase "agricultor de explotación familiar", la palabra se refiere al uso productivo de la tierra, que en este caso se lleva a cabo por el trabajo que desempeñan el agricultor y su familia exclusivamente.

Finalmente están los agricultores capitalistas, desde los más modestos hasta los gigantes monopolios. Las grandes granjas capitalistas, especialmente las que producen frutas y vegetales, requieren grandes cantidades de mano de obra asalariada. A menudo estas grandes fincas son propiedad de enormes corporaciones. Las granjas capitalistas más pequeñas pueden no emplear más que a un reducido número de trabajadores, y sus dueños pueden considerarse a sí mismos como agricultores de explotación familiar que simplemente son más prósperos que los demás. Pero, porque explotan la fuerza de trabajo asalariada de otros, pertenecen a una clase diferente que la de los agricultores de explotación familiar. Por lo tanto, los intereses de estas dos clases de agricultores son diferentes.

Muchos agricultores son asalariados

Existen todo tipo de formas transicionales entre las tres categorías de agricultores definidas anteriormente. En su mayoría, los pequeños agricultores también dependen parcialmente de ingresos que reciben como trabajadores asalariados para suplementar los ingresos de su finca. En realidad son semiproletarios. En el transcurso del tiempo un número cada vez mayor de pequeños agricultores se ven forzados a abandonar sus fincas por completo y convertirse en trabajadores asalariados, proletarios.

Por otro lado, algunos pequeños agricultores pueden emplear trabajo asalariado de vez en cuando, durante la cosecha por ejemplo, pero dependen todavía principalmente de su propio trabajo y el de sus familias. Con el tiempo pueden convertirse en agricultores capitalistas, en trabajadores asalariados, o quedarse en sus fincas y depender exclusivamente del trabajo de sus familias.

Fundamentalmente, lo que ocurre es que la gran masa de pequeños agricultores de explotación familiar son gradualmente transformados en trabajadores asalariados mientras unos pocos se convierten en capitalistas.

Pequeños agricultores

Para simplificar el argumento, consideraremos a continuación cómo la clase capitalista explota al que es pequeño agricultor en el sentido estricto, es decir, al que tiene una finca de explotación familiar y ni vende ni compra fuerza de trabajo.

El pequeño agricultor necesita comenzar con cierta suma de dinero, ya sea propia o más comúnmente prestada por un banco a altas tasas de interés. El agricultor usa este dinero para obtener las mercancías que necesita para producir, desde implementos agrícolas mecanizados hasta fertilizante. También necesita dinero para comprar o arrendar la tierra que

trabaja, a menos que la haya heredado.

A diferencia del trabajador asalariado, el pequeño agricultor posee sus propios instrumentos y medios de producción. Aunque es obvio que trabaja, no es trabajador asalariado. No vende su fuerza de trabajo en el mercado. Como es dueño de sus medios de producción o los alquila, incluyendo la tierra, es dueño también del producto de su trabajo, y es este producto lo que debe vender en el mercado.

El agricultor debe vender este producto por más dinero del que invirtió en un principio. A menudo a esto se le llama la "ganancia" del agricultor, pero como veremos a continuación, esta "ganancia" es muy diferente de las ganancias que perciben los capitalistas.

El pequeño agricultor usa sus ganancias para su consumo personal y el de su familia, igual que los trabajadores asalariados usan sus salarios para consumo personal y el de sus familias. Cada año el pequeño agricultor tiene que reinvertir su dinero para poder producir el año siguiente. Si en un año dado sus ganancias son pocas o nulas, se va a ver forzado a usar para consumo personal cierta cantidad del dinero que normalmente dedicaría a realizar la producción agrícola de la cual depende. Si esta situación persiste, el agricultor tendrá que abandonar la agricultura como modo de vida. De hecho, esto es lo que enfrentan actualmente innumerables pequeños agricultores cada año.

¿Se produce plusvalía?

Como cualquier otra mercancía, lo que determina el valor de los productos agrícolas es la cantidad de trabajo socialmente necesario para producirlos. En el caso de las mercancías que produce el agricultor, este valor puede ser dividido en dos partes: el valor que el agricultor y su familia añaden directamente con su trabajo, y el valor que transfieren a las mercancías producidas los implementos (que también son mercancías) que usa el agricultor para llevar a cabo la producción (fertilizante, semilla, ganado, forraje, maquinaria, etcétera). En el caso de mercancías que duran más de una temporada, como tractores, ganado lechero, etcétera, una parte del valor de esas mercancías es transferido a los productos del agricultor. Si un tractor dura 10 años, transfiere la décima parte de su valor cada año a la cosecha del agricultor.

Si el agricultor recibiera por sus productos el valor total de esas mercancías en el mercado, su ingreso neto (tras descontar sus gastos en maquinaria, fertilizante, etcétera) equivaldría al salario de varios obreros más la ganancia que el capitalista realiza al explotarlos.

Por ejemplo, digamos que el dueño de un taller de costura emplea a cinco trabajadores. Sus gastos anuales incluyen 100 mil dólares

en materiales, maquinaria, electricidad, etcétera. Además le paga a sus empleados 50 mil dólares anuales en salarios. En total, el capital que ha invertido suma 150 mil dólares. Cada año sus ventas son de 200 mil dólares. La diferencia entre sus gastos y sus ingresos es de 50 mil dólares, o sea, la ganancia del dueño capitalista. Si asumimos que el propietario de este taller vende su producto a su valor, concluimos que en un año los cinco trabajadores producen un valor equivalente a 100 mil dólares. Reciben la mitad en salarios, o sea 50 mil dólares cada uno. La otra mitad, 50 mil dólares, es la plusvalía que producen los trabajadores y que el dueño recibe en la forma de ganancias. El dueño de este pequeño taller puede consumir todo este dinero para mantener su alto nivel de vida, o puede reinvertir una parte en su taller para expandir su negocio.

Ahora, supongamos que en lugar del dueño de un taller de costura tenemos a un pequeño agricultor y su familia. Digamos que este agricultor también gasta 100 mil dólares al año para obtener los medios de producción que necesita para operar su finca, comparables a lo que gasta el dueño del taller de costura para operar su negocio. Además, supongamos que el agricultor, su esposa, y sus tres hijos, desempeñan exactamente la misma cantidad de trabajo agrícola en un año que la cantidad de trabajo que desempeñan los cinco trabajadores cosiendo para su patrón durante el mismo año. La familia agrícola habrá producido el equivalente de 100 mil dólares de valor en ese año, igual que los obreros de la aguja.

Si el agricultor recibiera el valor total de las mercancías que produce, tendría un ingreso anual de 100 mil dólares. Si cada persona en su familia consume 10 mil dólares cada año en bienes de consumo, igual que los obreros de la aguja, esos 50 mil dólares serían el equivalente de un "salario" para el agricultor. El pequeño agricultor y su familia podrían disponer entonces del excedente, 50 mil dólares, para adquirir más bienes de consumo para uso personal o para aumentar el nivel de producción de la finca. Estos últimos 50 mil dólares serían el equivalente de las ganancias del capitalista, el dueño del taller de costura.

Sin embargo, y aquí está la diferencia, el agricultor *no recibe* el valor total de las mercancías que producen con su trabajo él y su familia. Una parte de este valor lo acapara otra persona.

Digamos, por ejemplo, que el valor del trigo que ha cosechado un agricultor es de 200 mil dólares. Este agricultor no podrá vender su trigo por 200 mil dólares. Tendrá que venderlo a un comerciante capitalista por menos de su valor real.

El capital comercial opera comprando mercancías por menos de su valor y vendiéndolas por su valor real, tragándose la diferencia. Cuando compra las mercancías que produce el capitalista industrial comparte con éste último el excedente (plusvalía) que produce la clase obrera industrial, o sea el valor que los obreros producen sin ser remunerados y que se apropia el capitalista industrial.

Por ejemplo, si volvemos al dueño del taller de costura que mencionábamos antes, y si suponemos que él no puede vender su producto directamente en el mercado, veremos que tiene que vender sus mercancías a un comerciante por menos de su valor total. Si el comerciante le paga 175 mil dólares por su producto, vemos que el dueño del taller tiene que compartir con el comerciante los 50 mil dólares de excedente que produjeron los obreros de la aguja. En este caso cada uno de los dos capitalistas se queda con 25 mil dólares, y las ganancias de ambos se basan en el trabajo no remunerado de los obreros de la aguja que crearon con su trabajo el valor de las mercancías.

Cuando el capital comercial compra mercancías producidas por el pequeño agricultor de explotación familiar, se apropia parte del valor creado por el trabajo de la familia del agricultor. Los comerciantes capitalistas están en una situación especialmente favorable cuando le compran sus productos al pequeño agricultor, y utilizan esta posición para explotarlo. Todavía existen millones de pequeños agricultores que explotan sus fincas o granjas con el trabajo de sus familias, desempeñan trabajo muy pesado y trabajan largas horas para no perder sus fincas a los bancos. No están organizados en sindicatos para exigir jornadas más cortas y mejores condiciones de trabajo. Un puñado de monopolios gigantescos dominan el comercio agrícola y están en posición de imponer unilateralmente las condiciones a las que tienen que someterse los pequeños agricultores en su conjunto.

Si volvemos al ejemplo del pequeño agricultor que mencionábamos antes, con su cosecha de trigo de un valor equivalente a 200 mil dólares, veremos que lo más probable es que se vea forzado a venderle el trigo a una compañía como la Cargill (un consorcio monopolista gigante cuyo negocio es la compra-venta de granos y semillas). Digamos, por ejemplo, que la Cargill le paga solamente 170 mil dólares, realizando una ganancia bruta de 30 mil dólares si logra vender el trigo en el mercado por su valor real de 200 mil dólares. Esa ganancia equivale al 30 por ciento de los 100 mil dólares de valor creados por el agricultor y su familia durante un año de trabajo. Eso quiere decir que durante el 30 por ciento del tiempo en que el agricultor y su familia realizaban sus labores, estaban trabajando para la Cargill y no para sí mismos. Esto es lo que se llama explotación en el sentido científico de la palabra.

Pero ahí no termina el asunto, el agricultor también es explotado cuando compra los implementos (mercancías) que necesita para producir eficientemente. Muchas de estas mercancías (como tractores, etcétera) son fabricadas por corporaciones monopolísticas que tienen el poder distributivo para venderle sus mercancías al agricultor a un precio por encima del valor real de esas mercancías. Pueden venderle un tractor por más de lo que vale realmente, por ejemplo, y el ferrocarril que transporta el trigo del agricultor al mercado le puede cobrar el doble de lo que en realidad vale ese servicio. De esta manera el agricultor se ve forzado a ceder a la compañía ferroviaria y

a la que produce tractores parte del valor que él y su familia han creado con su trabajo.

Además el pequeño agricultor tiene que pedir dinero prestado en la primavera para comprar la semilla y el fertilizante que necesita para sembrar su cultivo. Pero los bancos no prestan dinero gratis, sino que cobran intereses. Seis meses más tarde cuando el pequeño agricultor vende su cosecha de trigo, tiene que devolverle al banco el dinero prestado y pagarle el interés. Eso quiere decir que una parte de su tiempo se la pasa trabajando para el banco.

Esclavos de las deudas

Finalmente, el pequeño agricultor tiene que comprar de cuando en cuando maquinaria agrícola a precios carísimos, para lo cual necesita grandes sumas de dinero. Nuevamente, el agricultor depende de los bancos para conseguir el dinero prestado, y los bancos a su vez exigen hipotecas para asegurar el préstamo con la tierra del agricultor. Cuando el agricultor por fin paga la hipoteca, ya es tiempo de comprar más maquinaria moderna. Una vez más el agricultor tiene que hipotecar su tierra, y el ciclo se repite.

Como podemos ver, el pequeño agricultor de explotación familiar siempre está endeudado, y le es casi imposible escapar de esa situación. Tiene que trabajar duramente durante largas horas para poder cubrir el interés que le cobra el banco por su hipoteca, o puede perder su tierra. Así como el trabajador asalariado tiene que producir para el capitalista industrial un excedente, una cantidad de valor adicional, o plusvalía, para poder seguir ganándose la vida, igualmente el pequeño agricultor tiene que producir plusvalía continuamente y ceder ese valor a los bancos (el capital financiero) simplemente para poder mantener su posesión de la tierra. Hace casi 100 años Federico Engels describió esta situación certeramente cuando dijo que así como el trabajador es un esclavo asalariado, el pequeño agricultor es un esclavo de sus deudas.

La mayoría de los pequeños agricultores tienen que arrendar parte de la tierra que trabajan. Los pagos del alquiler de esa tierra, o el precio de una nueva extensión de tierra que representa simplemente varios años de alquiler pagados por adelantado, también pesan sobre las espaldas del agricultor. Estos pagos también se derivan de la plusvalía creada por el trabajo del agricultor y su familia, y terminan en el bolsillo del terrateniente.

Y para rematar, el agricultor además tiene que pagar impuestos sobre el dinero que le queda, como para exprimirle hasta el último centavo.

Cuando terminamos de hacer todas estas "deducciones", el agricultor tiene mucha suerte si todavía le queda parte del valor que han producido él y su familia. De esta suma de dinero vive la familia del agricultor hasta que la cosecha del año siguiente llega al mercado.

Muy lejos de poderse comparar con las ganancias de un patrón capitalista, los ingresos de un pequeño agricultor son simplemente equivalentes al salario de un trabajador, y a menudo no llegan ni siquiera a eso. □

Perspectivas de la juventud socialista

La AJS discute la lucha del pueblo trabajador en EUA y en el mundo

[La Alianza de la Juventud Socialista celebrará su XXII convención nacional en Chicago del 30 de diciembre al 2 de enero. La convención evaluará la situación política en Estados Unidos y en el mundo, y proyectará las actividades de la AJS para el año venidero.]

[Los miembros de la AJS actualmente realizan una discusión preconvención, tanto en las reuniones locales de la AJS como en un boletín nacional de discusión, sobre las principales cuestiones políticas que enfrenta el movimiento obrero.]

[A continuación publicamos extractos del proyecto de resolución política presentado por el Comité Ejecutivo Nacional de la AJS para la convención. Se titula "La proletarianización de la política norteamericana y las tareas de la AJS". Para conseguir el texto íntegro en español, así como mayor información sobre la convención, póngase en contacto con el local más cercano de la AJS (ver el directorio en la página 23) o escriba a: AJS, 14 Charles Lane, Nueva York, N.Y. 10014.]

* * *

Tras tres años de aceptar reducciones salariales y otorgar otras concesiones, los obreros de la Chrysler rechazaron por un voto de más de dos a uno el contrato colectivo negociado entre la compañía y el sindicato.

Este voto envió un mensaje inequívoco: "¡Basta ya de concesiones! Estas no logran nada".

Los obreros de la Chrysler aceptaron un convenio hace tres años otorgándole importantes concesiones a la compañía cuando esta alegaba que estaba al borde de la bancarrota y exigía que los trabajadores la ayudaran a sobrevivir.

Hoy día los obreros de la Chrysler ven los resultados de sus sacrificios: la fuerza de trabajo en la Chrysler ha decaído de 76 mil a 45 mil empleados. Ocho fábricas han sido cerradas desde 1979. El salario por hora en la Chrysler es de 2.68 dólares menos que en la Ford y la General Motors. Y todo esto mientras que la Chrysler tiene reservas en efectivo de mil millones de dólares y realizó 107 millones de dólares de ganancias en el segundo trimestre del año en curso.

El nuevo convenio prometía más de lo mismo: ninguna garantía de aumentos salariales o seguridad en el trabajo, más aumentos en los ritmos de producción, y peores reglamentos de trabajo, incluso penas más duras por absentismo.

El voto en contra del contrato indica que los obreros de la Chrysler han comenzado a cuestionar y rechazar la estrategia de colaboración de clases de la dirección del UAW [United Auto Workers—el sindicato de trabajadores automotrices].



Fred Murphy/Perspectiva Mundial

Empleos, no guerra: AJS.

Un sector de los trabajadores de la Chrysler ha comenzado a verse a sí mismo como parte de una clase cuyos intereses son antagónicos a los de los patrones. Muchos han llegado a entender que no hay tal cosa como "la familia de la Chrysler" donde todos tienen intereses en común.

Una capa de trabajadores automotrices entienden que necesitan recuperar su sindicato y transformarlo en un instrumento de lucha que defienda sus intereses. Están rechazando la idea que su sindicato debe jugar el papel de policía en la fábrica.

Estos obreros no creen necesariamente que van a poder detener las concesiones votando en contra del contrato. Pero están aprendiendo, de sus propias experiencias, que sin una lucha contra la compañía van a perder mucho más.

Obreros buscan un camino de lucha

Los obreros que ven la necesidad de una perspectiva clasista en el trabajo pueden también ser ganados a una perspectiva clasista en el escenario político: la acción política independiente de la clase obrera, un partido obrero basado en los sindicatos.

El ejemplo que están sentando los obreros de base en la Chrysler será una inspiración y una ayuda para los que luchan en defensa de los derechos de los negros y por avanzar la igualdad de la mujer, para los agricultores, para los trabajadores inmigrantes: para la clase obrera y sus aliados en su conjunto.

Es por eso que vemos con anticipación el año que viene.

La Alianza de la Juventud Socialista comenzó a darse cuenta durante la primavera y el otoño que una capa de la clase obrera y de

los oprimidos está comenzando a buscar nuevas soluciones a los problemas que encaran y a considerar alternativas fundamentales. La tremenda respuesta que recibimos durante las campañas de recolección de firmas para inscribir a los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores en las boletas electorales indica algo nuevo. Vimos esto otra vez durante las primeras semanas de la campaña de ventas del otoño, cuando se vendieron miles de ejemplares de *The Militant*, *Perspectiva Mundial*, y el *Young Socialist* a muchos nuevos lectores, recibiendo una respuesta especialmente buena en nuestros lugares de trabajo y a puerta de fábrica.

La AJS considera que hoy en día la política en Estados Unidos se encuentra en un período preparatorio: un momento en que la clase obrera y los oprimidos están discutiendo las grandes cuestiones planteadas por la crisis actual del capitalismo; un momento en que se están sacando las lecciones de las batallas de hoy y en que se están preparando las grandes batallas que se avecinan.

Profundizar la proletarianización

En el último año, la AJS ha profundizado la proletarianización de nuestra organización. Esto se refleja en tres aspectos importantes:

1) Hemos logrado una mejor apreciación de cómo el giro a la industria ha fortalecido nuestro trabajo en la lucha contra las guerras en el extranjero y en Estados Unidos, en defensa de los derechos de los negros, a favor de la igualdad de la mujer, y en todo lo demás que hacemos para construir la AJS.

2) Hemos continuado construyendo, por medio de obtener nuevos empleos y ganar nuevos militantes a nuestra filas, todas nuestras ocho comisiones nacionales en las industrias y sindicatos claves que habíamos decidido priorizar: el UAW en la industria automotriz; el UMWA [United Mineworkers of America] en la extracción del carbón; el United Transportation Union [UTU] en ferrocarriles; el International Association of Machinists [IAM] en las industrias de aeronaves y metalúrgicas; el International Union of Electrical Workers [IUE] en la industria eléctrica; el Oil, Chemical and Atomic Workers [OCAW] en petroquímica; el United Steelworkers of America [USWA] en la industria siderúrgica; y el International Ladies Garment Workers Union [ILGWU] y el Amalgamated Clothing and Textile Workers Union [ACTWU] en las industrias textiles y de la confección de ropa.

Aunque hemos sido impactados por cesantes en algunas de estas industrias prioritarias, hoy día más militantes de la AJS están trabajando en la industria o buscando puestos industriales que hace un año. Esto incluye al-



La AJS lucha por el derecho de la mujer al aborto.

Lou Howort/Perspectiva Mundial

gunos puestos en industrias no priorizadas.

3) Hemos aprendido lo que significa vivir las experiencias que vive nuestra clase como parte de su vanguardia políticamente consciente.

Avanzar una perspectiva de lucha

Un programa y perspectiva combativa está haciéndose cada vez más real para nosotros al grado que participamos en las batallas y escaramuzas que se están dando, tanto en las que los obreros son victoriosos como en las que no. De estas experiencias se está forjando una nueva dirección para nuestra clase. Estamos viviendo las mismas experiencias que el resto de nuestra clase, ayudándole a sacar las lecciones y señalando el camino adelante. Estamos más fuertes y somos más conscientes de nuestras metas, y más capaces de cumplirlas gracias a nuestro progreso en profundizar el giro a la clase obrera industrial.

Nuestra perspectiva continúa siendo la de profundizar la proletarianización de la AJS. Es desde el punto de partida que somos una organización obrera, tanto en programa como composición social, que analizamos todas nuestras campañas políticas, tales como la lucha contra la intervención imperialista o luchas antirracistas locales. Actuamos como obreros socialistas que le extienden la mano a los luchadores del movimiento negro, del movimiento por la liberación de la mujer, de los movimientos de los chicanos y puertorriqueños y de las batallas por defender las libertades democráticas.

Algunas de nuestras comisiones industriales se han visto golpeadas por los despidos, sobre todo en ferrocarriles y en las industrias siderúrgica y automotriz. Pero continuamos tratando de llegar a los obreros en estas indus-

trias claves. Continuamos estando alertos a cualquier posibilidad de lograr empleos en estas industrias, siguiendo la evolución de sus sindicatos, realizando foros sobre las cuestiones que enfrentan los obreros en estas industrias, y llevando a cabo ventas y distribuciones de materiales de campaña a las puertas de estas mismas fábricas.

Hoy día, debido a las experiencias de nuestra clase durante los últimos años, podemos influenciar y ganar a nuestras filas a más obreros que lo que era posible cuando comenzamos a construir nuestras comisiones. También podemos ganar obreros desempleados y trabajadores en otras industrias.

Al centro de esta perspectiva está la organización de ventas regulares a los obreros semanalmente. Si participa toda nuestra militancia tendremos el máximo impacto.

Queremos avanzar hacia la norma de que todos los militantes de la AJS vendan la prensa socialista en las industrias que hemos priorizado, en otras plantas donde trabaja la militancia de la AJS, o en colas de desempleados cada semana.

Estas ventas les darán una oportunidad a todos los estudiantes en nuestra militancia de conocer y hablar con obreros industriales. Esto le brinda la oportunidad a obreros socialistas en una industria de discutir política con obreros en otras industrias claves. Por ejemplo, estudiantes y obreros de nuestra militancia pueden encontrarse con los integrantes de la comisión en una planta priorizada para realizar una venta a las puertas de esa fábrica antes de ir a la escuela o al trabajo.

Esto ayudará a generalizar las experiencias que la AJS está teniendo entre toda nuestra militancia.

Al tiempo que el gobierno de Estados Unidos vierte miles de millones de dólares en la

producción de armamentos y que los patrones extraen cada vez mayores sacrificios del pueblo trabajador, más y más trabajadores llegan a la conclusión de que existe una conexión entre las guerras que libra Washington en el extranjero y los ataques que sufre el pueblo trabajador en este país. Este sentimiento ha sido expresado en la popular consigna: "Trabajos sí, guerras no".

La lucha contra la guerra imperialista es una parte importante de la lucha que debe librar el pueblo trabajador estadounidense en defensa de nuestros intereses de clase. En esta lucha, los trabajadores debemos ponernos del lado de los oprimidos y en contra del opresor.

El aspecto central de la política de guerra de Estados Unidos es la campaña contra las revoluciones en Centroamérica y el Caribe. Los ataques contra la revolución sandinista en Nicaragua realizados por contrarrevolucionarios basados en Honduras y dentro de la misma Nicaragua son organizados y financiados por Washington.

Los imperialistas intentan echar atrás las revoluciones en Nicaragua y Granada. Buscan evitar la victoria de los insurgentes en El Salvador. A fin de cuentas, quieren derrocar también a la revolución cubana. Deben intentar revertir este proceso revolucionario porque representa la extensión de la revolución socialista en el hemisferio occidental.

La oposición obrera a la guerra

La invasión israelí de Líbano, respaldada por Estados Unidos, tuvo un fuerte impacto sobre los trabajadores norteamericanos. La invasión israelí y el terror lanzado contra los pueblos palestino y libanés desenmascararon la verdadera cara de Israel. La resistencia heroica del pueblo palestino bajo la dirección de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), resultó en un nuevo sentimiento de respeto y de reconocimiento para con la OLP.

Esta resistencia, y el repudio que se dio entre los trabajadores israelíes al asesinato de civiles desarmados, dio impulso a la lucha dentro de Israel contra la política de guerra del estado israelí.

En Estados Unidos, la invasión fue uno de los temas más discutidos en el trabajo. Los socialistas que trabajan en fábricas y talleres informaron que había una amplia oposición a la invasión entre sus compañeros y compañeras de trabajo. Algunos trabajadores empezaron a identificarse con la OLP. Miembros de la AJS señalaron el papel desempeñado por Estados Unidos al apoyar al régimen israelí.

Pudimos traer a nuestros compañeros de trabajo a foros Militant/Perspectiva Mundial, y a manifestaciones de protesta contra la invasión. El *Militant*, *Perspectiva Mundial* y el *Young Socialist*, fueron las principales fuentes de información para los trabajadores jóvenes interesados en conocer la verdad sobre la guerra en el Medio Oriente. En la fábrica Riverworks de la General Electric en Lynn, Massachusetts, los trabajadores socialistas ayudaron a obtener más de 250 firmas de miembros del sindicato IUE para una petición contra la invasión.

La formulación de cargos y el arresto de jóvenes que han rehusado registrarse para el servicio militar obligatorio es parte integral de las guerras que libra el imperialismo contra la gente trabajadora por todo el mundo. Nuestra posición es la de la más plena solidaridad política con el derecho de la juventud norteamericana a rechazar el inmoral e inconstitucional servicio militar obligatorio en este país. El propósito concreto del registro para el servicio militar obligatorio es abrir el camino para un brutal asalto imperialista contra los pueblos de Centroamérica y el Caribe, y enviar a jóvenes norteamericanos a que los maten y mutilen en un nuevo Vietnam.

Cientos de miles de jóvenes, incluso muchos de nuestros miembros en edad de hacerlo, han rehusado registrarse para el servicio militar obligatorio. La persistente negativa de estos jóvenes a tomar este paso es un reflejo de la profunda oposición que existe en este país a la guerra imperialista.

En todas las actividades en que estamos involucrados para protestar contra la guerra imperialista, tomamos como nuestro *punto de partida* el hecho de que la lucha contra la guerra es parte integral de un programa más amplio que los trabajadores y pequeños agricultores necesitan en la lucha por transformar los sindicatos, contruir un partido obrero basado en los sindicatos, y establecer su propio gobierno y llevar a cabo la transformación socialista de la sociedad.

El programa de la clase obrera en la lucha contra la guerra y el militarismo es sencillo:

- Desarme total y unilateral de todas las armas nucleares y convencionales por parte de Estados Unidos.
- El desmantelamiento de todas las bases militares de Estados Unidos en el extranjero.
- La eliminación del presupuesto de guerra de Estados Unidos y la utilización de esos fondos para satisfacer necesidades humanas en este país y en el extranjero.
- Abolición del registro para el servicio militar obligatorio.
- Reemplazar el actual ejército imperialista con una milicia popular.

A medida que crezca la intervención imperialista en el extranjero, y se profundice la respuesta a los ataques antiobreros en este país, cobrará más importancia para los trabajadores la lucha por este programa.

Ataques contra trabajadores inmigrantes

En el último año ha habido un marcado incremento en los ataques del gobierno contra los trabajadores inmigrantes. El Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) aumentó las redadas en fábricas y en campos de cultivo durante el año en curso, como parte de una campaña denominada "Proyecto Empleos". La ley Simpson-Mazzoli, ahora ante el Congreso, fortalecería a las racistas patrullas fronterizas del SIN, limitaría el acceso a las cortes de los que soliciten asilo político, crearía un sistema de pasaportes internos, y daría una cubierta legal a los patrones para que discriminen aún más contra todos los trabajadores latinos. Esta ley serviría para amenazar e inti-

midar a todos los trabajadores.

La AJS ha protestado enérgicamente contra estos ataques y en defensa de los trabajadores inmigrantes, mediante nuestra participación en actividades con otras organizaciones y la venta de nuestra prensa, y mediante la organización de foros y campañas electorales. Hemos explicado que las redadas del SIN son usadas para atacar a militantes selectivamente y aterrorizar a la fuerza laboral en su conjunto. Las deportaciones también representan un golpe contra las luchas de liberación en Centroamérica, ya que el gobierno busca deportar a refugiados políticos. Estos ataques son usados para hacer de los trabajadores inmigrantes chivos expiatorios, haciéndolos ver como si fueran los responsables de los males que aquejan a la sociedad capitalista, tales como el desempleo, y tienen por objeto dividir y debilitar a todo el movimiento obrero.

La lucha del pueblo negro

La AJS apoya incondicionalmente la lucha por la igualdad del pueblo negro y participa activamente en la lucha por los derechos de los negros. Entendemos que cualquier avance en la lucha por la igualdad de los negros es un avance para la clase obrera en su conjunto.

Los negros conforman la nacionalidad oprimida más numerosa de Estados Unidos. Los negros enfrentan la discriminación en todos los aspectos de la vida cotidiana: empleo, servicios de salud, vivienda, educación.

El gobierno y los patrones han apoyado y animan los ataques racistas contra los derechos del pueblo negro. Estos ataques racistas representan un aspecto central de la ofensiva de la clase dominante.

Los recientes ataques contra los derechos de la gente negra han incluido intentos de sofocar la Ley de Derecho al Voto; el arresto de Maggie Bozeman y Julia Wilder por ayudar a ancianos negros a registrarse para votar; intentos racistas de alterar los deslindes de los distritos electorales por todo el país. En ciudades en todo Estados Unidos han habido intentos de dismantelar el programa de transportar estudiantes en autobuses (*busing*), establecido para facilitar la integración racial de las escuelas. Estos intentos han sido alabados por Reagan, quien en repetidas ocasiones ha

manifestado su oposición al *busing*. Han sido revertidas muchas de las conquistas logradas por la acción afirmativa (trato preferencial en el empleo y la educación a mujeres y miembros de nacionalidades oprimidas tradicionalmente discriminadas en Estados Unidos). Los policías invaden violentamente las comunidades negras. La violencia racista en general va en aumento, como la quema de cruces de madera en Seaside, California. El Ku Klux Klan y demás escoria racista se ven animados por la ofensiva de los gobernantes.

Los chicanos son el grupo de latinos más numeroso en Estados Unidos. La gran mayoría de ellos vive en el Sudoeste. Los puertorriqueños son el segundo grupo más numeroso de latinos y viven principalmente en el Noreste.

Tanto los chicanos como los puertorriqueños enfrentan la discriminación en la vivienda, el empleo y la educación. Los latinos en su conjunto tienen un nivel de desempleo más bajo que los negros, pero al mismo tiempo tienden a tener los ingresos más bajos.

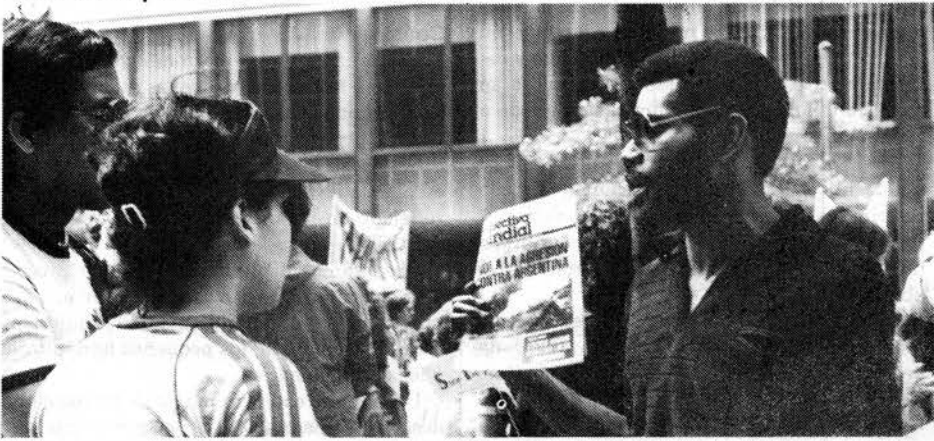
Para ambos grupos, chicanos y puertorriqueños, la educación bilingüe sigue siendo el aspecto central en su lucha por la igualdad en la educación.

Las comunidades chicanas y mexicanas del Sudoeste permanecen bajo el terror de las redadas del Servicio de Inmigración y Naturalización o migra, y las deportaciones siguen siendo la cuestión central para ellos en su lucha por los derechos democráticos en este país.

La situación de Puerto Rico como colonia de Estados Unidos es una cuestión de suma importancia para los puertorriqueños residentes en este país que todavía mantienen vínculos con el movimiento independentista en la isla. Hemos participado en actividades independentistas y en la lucha para poner fin a la presencia de la Marina de Guerra yanqui en Vieques, una pequeña isla en la costa de Puerto Rico. La marina utiliza esta isla para sus prácticas de tiro con proyectiles.

El gobierno continuamente hostiga y aterroriza a los activistas que luchan por los derechos de los chicanos y puertorriqueños. Activistas puertorriqueños han sido víctimas del gobierno que se esconde tras la investigación por un gran jurado de las Fuerzas Armadas de

Vendiendo la prensa socialista.



Lou Howart/Perspectiva Mundial

Liberación Nacional (FALN). Estos combatientes son encarcelados por tiempo indefinido por negarse a cooperar con esta persecución macartista. Por otro lado en Puerto Rico aumenta la represión contra sindicalistas y luchadores por la independencia.

Los chicanos han sido objeto de una creciente ola de terror policíaco. En Pueblo, Colorado, han estallado bombas en autos guiados por jóvenes chicanos. En Denver, activistas chicanos organizan la defensa de Kiko Martínez, víctima de una acusación falsa y racista por parte de la policía.

La mujer

La opresión de la mujer es un sostén fundamental de la sociedad capitalista.

Con la agudización de la crisis económica, la clase gobernante ha desatado una ofensiva contra los derechos de la mujer, intentando eliminar algunos de los logros conquistados por el movimiento de la mujer. Estos ataques se llevan a cabo de una manera destinada a dividir y a debilitar al movimiento por los derechos de la mujer. Estos ataques golpean ante todo a las mujeres pobres y trabajadoras, especialmente a las mujeres negras y latinas.

Los patrones se valen de la discriminación sexual para dividir a la clase obrera. La lucha por los derechos de la mujer fortalece la unidad de la clase obrera frente a la ofensiva patronal. El movimiento obrero debe defender las reivindicaciones por las cuales han luchado las mujeres —incluyendo el derecho al aborto, la igualdad ante la ley, y los programas de trato preferencial— en el interés de todo el pueblo trabajador.

El mes de junio pasado venció la fecha límite para aprobar la Enmienda pro Igualdad de Derechos para la mujer (ERA). Pese a que la mayoría apoya la ERA, los politiqueros demócratas y republicanos derrotaron este proyecto de ley. Los gobernantes se opusieron a la ERA porque, de haber sido aprobada, habría inspirado a las mujeres y a toda la clase obrera a luchar por otras reivindicaciones.

La lucha por el derecho al aborto es la cuestión fundamental en la lucha por los derechos de la mujer. La capacidad de la mujer de controlar su propio cuerpo es precondition para su emancipación total. Mientras la mujer esté a la merced de embarazos indeseados, no podrá franquear los obstáculos sociales y económicos que enfrenta en el empleo, en la enseñanza y en el hogar. La mujer en esta sociedad sigue sometida a la tradición que define y delimita el papel de la mujer de acuerdo a su condición biológica, destinándola ante todo a criar y cuidar de los niños.

Desde el fallo de la Corte Suprema en 1973 que legalizó el aborto, el gobierno ha buscado restringir cada vez más el derecho al aborto. A principios de 1982, el Senado por poco aprobó una ley que prácticamente habría prohibido el aborto por completo.

Se anticipa que este año, como en los seis anteriores, el Congreso votará a favor de prohibir los fondos federales para abortos. Este ataque es el más grave hasta la fecha. Golpea directamente a las mujeres pobres que

dependen de fondos "Medicaid" para obtener un aborto.

La campaña antiaborto del gobierno está fomentando la recrudecida violencia contra clínicas que practican abortos.

A pesar de esta campaña, la opinión pública continúa apoyando el derecho al aborto.

Las esterilizaciones forzadas representan un problema serio para las mujeres negras, latinas e indígenas. La esterilización de mujeres contra su voluntad es un ataque al mismo derecho que defendemos en el caso del aborto: el derecho de la mujer a controlar su cuerpo. Aunque nos oponemos a la interferencia gubernamental con el derecho al aborto, apoyamos aquellas leyes que protegen a las mujeres contra las esterilizaciones forzadas. Éstas incluyen disposiciones estipulando: un período de espera entre el momento en que una mujer decide hacerse esterilizar y la operación misma; una explicación completa y un formulario de autorización que explique en el idioma materno de la mujer la irreversibilidad de la operación; y un testigo que asegure que no hubo coacción alguna.

La acción afirmativa

Los ataques del gobierno y los patrones contra la acción afirmativa (las leyes y programas de trato preferencial para mujeres y nacionalidades oprimidas para compensar por los años de discriminación contra estos sectores) están dirigidos en contra de las mujeres y las nacionalidades oprimidas. Muchas mujeres que previamente habían luchado para conseguir puestos industriales que tradicionalmente han excluido a las mujeres —en las industrias ferroviaria, automotriz, mecanometalúrgica, petroquímica, del acero, del carbón— han sido cesanteadas por tener poca antigüedad en relación a los otros trabajadores. Sin embargo, las mujeres no han sido desplazadas del todo de ninguna de estas industrias. Y en muchas industrias, como la petroquímica, las mujeres siguen consiguiendo puestos gracias a los programas de acción afirmativa.

La lucha contra los despidos discriminatorios, o sea los despidos que reducen el porcentaje de mujeres y nacionalidades oprimidas, han sido tema de discusiones entre las mujeres sindicalistas. Una conferencia de mineras del carbón organizada por el sindicato minero UMWA discutió esta cuestión.

Construir la AJS

La ofensiva de los patrones y el gobierno obligan a la clase obrera y sus aliados a cuestionar a dónde se dirige esta sociedad y a empezar a pensar en cómo detener este curso.

El desarrollo de este proceso se ve reflejado en el voto de los obreros de la Chrysler. Se ve reflejado en las discusiones de los miembros del UAW y otros sindicatos.

Observamos el desarrollo de este proceso entre los aliados de la clase obrera: en el movimiento negro, el movimiento de la mujer, entre los estudiantes, los pequeños agricultores y los desempleados.

Un número cada vez mayor de trabajadores desarrolla una conciencia de clase y empieza a

entender la necesidad de soluciones obreras para los problemas que enfrentamos. Están buscando formas de resistir la ofensiva e iniciar una contraofensiva. La AJS trabaja con estos militantes en los centros de trabajo, nuestros sindicatos, las coaliciones antiguerra, los comités de solidaridad, las luchas comunitarias, los grupos por los derechos de la mujer y en todas las actividades en que participamos. Al colaborar con estos luchadores, vemos que muchos se van interesando en las ideas socialistas.

Es con estos luchadores que forjamos a la AJS en la organización que queremos que sea: una organización revolucionaria de jóvenes obreros. La AJS se orienta hacia estos luchadores con la meta de reclutarlos a nuestras filas y entrenarlos como dirigentes obreros.

Queremos que cada miembro de la AJS participe en el proceso de convertir la AJS en una organización de jóvenes proletarios. Al integrar políticamente y organizativamente a todos los miembros de la AJS al giro a la clase obrera industrial, podremos generalizar nuestras experiencias actuales entre toda la organización.

Este año ha sido un tiempo de pruebas y oportunidades para los combatientes revolucionarios, como lo será también el año que viene. La guerra de las Malvinas, la guerra en Líbano y la guerra creciente en Centroamérica han sido todas pruebas de fuego para los revolucionarios proletarios. Las direcciones revolucionarias que han surgido en Centroamérica y el Caribe —el Partido Comunista de Cuba, el Frente Sandinista de Liberación Nacional y el Movimiento Nueva Joya— se mantuvieron firmes frente al imperialismo durante estas pruebas. Estas direcciones redoblan nuestra confianza en las capacidades de las masas oprimidas y explotadas del mundo.

Todo esto nos infunde mucha confianza en las posibilidades de fortalecer la AJS en el año venidero. Fortalecer la AJS significa profundizar el giro a la industria, continuar la transformación de la AJS al reclutar a jóvenes luchadores e integrar a todos los miembros de la AJS a las luchas de la clase obrera mediante su trabajo en la AJS.

Nuestras perspectivas y tareas son las mismas que plantearon Marx y Engels en el *Manifiesto comunista* en 1848:

"Los comunistas sólo se distinguen de los demás partidos proletarios en que, por una parte, en las diferentes luchas nacionales de los proletarios, destacan y hacen valer los intereses comunes a todo el proletariado, independientemente de la nacionalidad; y, por otra parte, en que, en las diferentes fases de desarrollo por que pasa la lucha entre el proletariado y la burguesía, representan siempre los intereses del movimiento en su conjunto.

"Prácticamente, los comunistas son, pues, el sector más resuelto de los partidos obreros de todos los países, el sector que siempre impulsa adelante a los demás; teóricamente, tienen sobre el resto del proletariado la ventaja de su clara visión de las condiciones, de la marcha y de los resultados generales del movimiento proletario". □

... Editorial

Viene de la página 3

UMW para escarmiento de los demás sindicalistas.

Los patrones propusieron un contrato que los mineros apodaron "el contrato de grilletas y cadenas". Contenía estrictas normas contra el derecho de huelga, coartaba drásticamente el poder de los comités de seguridad del sindicato, y reducía considerablemente las prestaciones médicas y las pensiones.

La propuesta fue avalada por el entonces presidente del UMW, Arnold Miller, no obstante lo cual fue rechazada abrumadoramente por los miembros del sindicato que luego salieron a la huelga por 111 días para obtener un mejor acuerdo. El presidente demócrata James Carter intentó romper la huelga mediante la aplicación de la Ley Taft-Hartley, pero los mineros ni le prestaron atención.

Otros trabajadores vieron en la huelga minera la primera gran batalla contra lo que estaba convirtiéndose en una ofensiva general de la clase capitalista. Se dieron acciones de apoyo a los huelguistas por todo el país, y no sólo organizadas por otros sindicatos, sino además con la participación activa de agricultores y estudiantes solidarios con los mineros y su lucha.

Miller se jubiló en 1979, siendo reemplazado en la presidencia del sindicato por Sam Church, el vicepresidente. Church prometió regresar a los días de antaño cuando la dirección sindical colaboraba con las compañías. Los gobernantes de Estados Unidos esperaban que sería así, que lograría calmar el espíritu de rebeldía de los mineros.

Pero Church no pudo.

Durante la lucha por un nuevo contrato en 1981, los mineros impidieron que la patronal debilitara al sindicato aumentando la extracción de carbón de minas no sindicalizadas. Rechazaron el primer convenio propuesto —que había sido recomendado por Church— y estuvieron en huelga 77 días antes de llegar a un acuerdo.

Esta batalla de 1981 se dio en un período en que otros sectores sindicalizados de la clase obrera, especialmente los trabajadores de la industria automotriz, recibían duros golpes mediante la imposición de contratos que eliminaban conquistas anteriores y bajaban su nivel de vida. Las compañías mineras obligaron a los miembros del UMW a ceder en algunos puntos, pero no pudieron imponerles el mismo contrato concesionario que a otros sindicatos.

Ahora, un año y medio después, el movimiento que comenzó con los Mineros por la De-

mocracia permanece vivo y coleando. Los patrones no han podido acabar con él.

Para la clase capitalista de Estados Unidos esto representa un problema bien serio, especialmente ahora que otros trabajadores, como los de la Chrysler, comienzan a defender sus derechos. Los patrones se ven obligados a seguir tratando de rebajar el nivel de vida y las condiciones laborales de la clase obrera para poder elevar su tasa de ganancias y competir con los capitalistas de otros países. Deben reducir los salarios, eliminar las medidas de seguridad y de protección del medio ambiente, cerrar fábricas, y aumentar la cantidad de trabajo que puedan extraer de una fuerza laboral disminuida por el desempleo.

No pueden lograr sus objetivos a menos que al mismo tiempo sigan tratando de destruir la fuerza de los sindicatos y de socavar los derechos democráticos de los trabajadores: el derecho a organizarse en un sindicato, a la huelga, a participar en manifestaciones, a expresar opiniones sobre asuntos de política nacional e internacional, a postularse para puestos públicos y organizarse políticamente independientemente de los partidos patronales, el Demócrata y el Republicano.

Por eso es tan importante preservar y ampliar la democracia sindical en el seno del UMW, y extenderla al resto del movimiento obrero. □

Si estás de acuerdo con nosotros

Suscríbete y ponte en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: PST, AJS, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Phoenix: PST, AJS, 611 E. Indian School Rd. Zip: 85012. Tel: (602) 274-7399. Tucson: PST, P.O. Box 2585. Zip: 85702. Tel: (602) 622-3880 ó 882-4304.

CALIFORNIA: Los Angeles: PST, AJS, 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. Oakland: PST, AJS, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 763-3792. San Diego: PST, AJS, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: PST, AJS, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: PST, AJS, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007. Seaside: PST, AJS, 1043A Broadway. Zip: 93955. Tel: (408) 394-1855.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: PST, AJS, 216 E. 6th St., Winston-Salem. Zip: 27101. Tel: (919) 723-3419.

COLORADO: Denver: PST, AJS, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Miami: PST, AJS, 1237 NW 119th St. North Miami. Zip: 33167. Tel: (305) 769-3478.

GEORGIA: Atlanta: PST, AJS, 504 Flat Shoals Ave. SE. Zip: 30316. Tel: (404) 577-4065.

ILLINOIS: Chicago: PST, AJS, 555 W. Adams. Zip: 60606. Tel: (312) 559-9046.

INDIANA: Bloomington: AJS, Activities Desk, Indiana Memorial Union. Zip: 47405. Gary: PST, AJS, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. Indianapolis: PST, AJS, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149.

IOWA: Cedar Falls: AJS, c/o Jim Sprau, 803 W. 11th

St. Zip 50613. Des Moines: AJS, P.O. Box 1165. Zip: 50311.

KENTUCKY: Louisville: PST, AJS, 809 E. Broadway. Zip: 40204. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nueva Orleans: PST, AJS, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: PST, AJS, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Boston: PST, AJS, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Detroit: PST, AJS, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: PST, AJS, 112 Chestnut St., Virginia. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: PST, AJS, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISSOURI: Kansas City: PST, AJS, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: PST, AJS, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Lincoln: PST, AJS, P.O. Box 80238. Zip: 68501. Tel: (402) 475-8933.

NEUVA JERSEY: Newark: PST, AJS, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEUVA YORK: Capital District (Schenectady): PST, AJS, 323 State St. Zip: 12305. Tel: (518) 374-1494. Nueva York, Brooklyn: PST, AJS, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: PST, AJS, 79 Leonard. Zip: 10013. Tel: (212) 226-8445 ó 925-1668.

NEUVO MÉXICO: Albuquerque: PST, AJS, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: PST, AJS, 4945 Paddock Rd. Zip: 45237. Tel: (513) 242-7161. Cleveland: PST, AJS, 2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369. To-

ledo: PST, AJS, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: PST, AJS, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: AJS, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. Filadelfia: PST, AJS, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 ó 927-4748. Harrisburg: PST, AJS, 803 N. 2nd St. Zip: 17102. Tel: (717) 234-5052. Pittsburgh: PST, AJS, 141 S. Highland Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 362-6767. State College: AJS, P.O. Box 464, Bellefonte. Zip: 16823. Tel: (814) 238-3296.

RHODE ISLAND: Providence: AJS, P.O. Box 261, Annex Station. Zip: 02901.

TEXAS: Austin: AJS, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: PST, AJS, 2817 Live Oak St. Zip: 75204. Tel: (214) 826-4711. Houston: PST, AJS, 6333 Gulf Freeway, Room 222. Zip: 77023. Tel: (713) 924-4056. San Antonio: PST, AJS, 337 W. Josephine. Zip: 78212. Tel: (512) 736-9218.

UTAH: Price: PST, AJS, 23 S. Carbon Ave., Suite 19. P.O. Box 758. Zip: 84501. Tel: (801) 637-6294. Salt Lake City: PST, AJS, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): PST, AJS, 5412 Jefferson Ave., Zip: 23605. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: PST, AJS, 1584 A Washington St. E. Zip: 25311. Tel: (304) 345-3040. Morgantown: PST, AJS, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON: D.C.: PST, AJS, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699 ó 797-7021.

WASHINGTON: Seattle: PST, AJS, 4868 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: PST, AJS, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

ESTADOS UNIDOS

Se cae complot racista del gobierno

Absuelto alcalde negro falsamente acusado de asesinato

Por Roberto Kopec

El 4 de noviembre, en la ciudad de Lexington en el estado de Mississippi, un jurado declaró inocente del cargo de asesinato a Eddie James Carthan, quien fuera el primer alcalde negro de Tchula, Mississippi.

Carthan había sido acusado de ser el autor intelectual del asesinato en junio de 1981 de Roosevelt Granderson, concejal negro en Tchula que servía los intereses de los terratenientes algodoneros y negociantes blancos que controlan el Partido Demócrata de esta ciudad.

Tchula es una de las ciudades más pobres del país. Está localizada en el condado Holmes, uno de los diez condados más pobres de Estados Unidos. El 85 por ciento de los habitantes de Tchula son negros, y el 30 por ciento de la población adulta está sin trabajo. Dos de cada tres residentes viven de la beneficencia pública, la mitad de las casas carecen de agua, y el 81 por ciento de las mismas han sido clasificadas en estado de deterioro.

En 1977 los negros de Tchula decidieron que era tiempo de cambiar las cosas. Eligieron a Eddie Carthan primer alcalde negro de la ciudad desde los años posteriores a la Guerra Civil del siglo pasado.

Carthan inició de inmediato una serie de reformas que incluyeron la obtención de fondos especiales del gobierno para mejorar las viviendas; un plan de nutrición para proveer de alimentos a los ancianos e incapacitados; obtuvo fondos para construir una biblioteca pública; inició programas de cuidado infantil y de servicios de salud; elaboró planes para construir facilidades de recreación pública.

Pero esto no les cayó bien a los ricachones que dominan el gobierno de Mississippi. Uno de sus representantes vino a donde Carthan y le ofreció diez mil dólares si ponía fin a las reformas. Carthan rechazó el soborno con lo que los enardecidos capitalistas decidieron lanzar una campaña a fondo contra el alcalde negro, incluyendo amenazas contra su persona, sabotajes, y hostigamiento permanente.

Durante el juicio, Eddie Carthan explicó la forma que tomaba este hostigamiento: "Patroleros me hacían parar en la carretera, el FBI vino a Tchula todas las semanas mientras fui alcalde", dijo. También recibió llamadas telefónicas amenazantes del concejal blanco John Hayes y el supervisor del condado B.T. Taylor. Le advertían a Carthan que "me matarían a mí y cualesquiera otros niggers como yo".

La mayoría del concejo de la ciudad se opuso desde un primer momento al programa de Carthan. Hicieron todo lo posible por sabotear



Los siete de Tchula; al centro Eddie Carthan.

Ted Quant/Southern Advocate

su gobierno, llegando inclusive a cerrar con candado por ocho semanas el edificio de la alcaldía y colocar a un policía blanco con órdenes de dispararle a quien tratara de entrar. También impidieron el pago de las cuentas de teléfono y electricidad del municipio, y redujeron el salario de Carthan de 600 dólares a 60 dólares por mes.

En abril de 1980 renunció el jefe de policía y Carthan nombró al policía negro Johnny Dale jefe interino. Sin informarle a Carthan, un sector del concejo municipal ilegalmente nombró a Jim Andrews jefe de policía. Andrews había sido el candidato blanco a alcalde que Carthan derrotó en 1977.

Sin prestar el juramento reglamentario ni seguir las normas requeridas, Andrews tomó posesión de su nuevo cargo en la alcaldía. Carthan, con la ayuda de seis policías regulares y auxiliares, fueron a la alcaldía, desarmaron a Andrews y lo sacaron del edificio.

En abril de 1981 Carthan y los seis policías, conocidos ahora como los "Siete de Tchula", fueron juzgados y declarados culpables de atacar a un "oficial de la ley". Carthan fue sentenciado a tres años de prisión, que todavía cumple, y los otros seis recibieron sentencias suspendidas de tres años y fueron multados.

Carthan apeló la decisión del jurado, pero el 18 de agosto de 1982 la Corte Suprema de Mississippi rechazó la apelación a pesar de que dos miembros del jurado declararon públicamente que fueron presionados y engañados por el juez que presidió el caso original.

Mientras tanto, en junio de 1981, Roosevelt Granderson fue asesinado. Granderson había sido nombrado alcalde interino después de ser enviado Carthan a prisión.

En abril de 1982, Carthan y su hermano Joseph fueron arrestados y acusados de ser res-

ponsables por el asesinato.

Granderson fue asesinado por dos pistoleros durante el robo de un almacén local. Los dos pistoleros fueron arrestados y acusados del asesinato, pero uno de ellos, Vincent Earl Bolden, acordó acusar a los Carthan de haberle ordenado que matara a Granderson. A cambio de esta acusación, la policía dejó que Bolden se declarara culpable por un delito de menor gravedad y así pudiera evitarse la pena de muerte.

El caso contra los hermanos Carthan fue fabricado por el gobierno de principio a fin. Nunca pudieron presentar evidencia concreta de que los Carthan estuvieran envueltos en el asesinato de Granderson. Es más, quedó establecido durante el juicio que Bolden ni siquiera conocía a Eddie Carthan.

El hermano del finado, Herbert Granderson, también prestó testimonio. Dijo que el día después del asesinato de su hermano Roosevelt, vino a visitarlo a su casa el concejal Hayes. Este trató de convencerlo que Carthan estaba involucrado en el asesinato, pero Granderson no le creyó y como dijo a la corte, "me cansé de él y lo eché de casa".

Cuando se anunció el veredicto absolviendo a Carthan del cargo de asesinato, los partidarios del ex alcalde, que habían llenado la sala del tribunal durante las tres semanas que duró el juicio, aplaudieron, gritaron y vitorearon el resultado.

Eddie Carthan está ahora apelando de nuevo el veredicto contra él y los otros seis de Tchula del juicio anterior. Para obtener mayor información sobre el caso y enviar donativos, escribir al: National Committee to Free Mayor Eddie Carthan and the Tchula Seven and to Preserve Black Political Rights, P.O. Box 29, Tchula, Mississippi 39169. □